



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**Análisis etnoarqueológico de las prácticas
funerarias de Cogotas I**

Miguel Gonzalo Fresno

**Tutora: Alejandra Sánchez Polo
Co-tutora: Teresa Pilar Fernández Crespo**

**Departamento de Prehistoria, Arqueología, Antropología Social y
CC. y TT. Historiográficas**

Curso: 2024-2025

Resumen:

Este trabajo presenta un análisis etnoarqueológico de los ritos funerarios de la cultura Cogotas I en la submeseta norte española. La revisión de su historiografía sugiere una “paradoja funeraria”: muy pocos individuos recibieron sepultura reconocible frente a la densidad poblacional estimada. Además, los que la recibieron son beneficiarios de prácticas tildadas de atípicas o no normativas. Se construye una base de datos con variables como tipo de depósito, edad, sexo, posición y ajuar. Los resultados evidencian gran variabilidad ritual, ausencia de necrópolis, escasez de ajuares y ciertos tratamientos diferenciados según la edad, sexo o posible causa de muerte, que se comparan con ejemplos de sociedades preestatales actuales. Empleando teorías de rango medio y analogías etnográficas, se propone que esta heterogeneidad responde a una estructura social caracterizada por comunidades descentralizadas que alternaban prácticas funerarias según contextos socioculturales de raigambre milenaria, revelando nuevos matices sobre la organización y cosmovisión de Cogotas I.

Palabras clave:

Etnografía, Arqueología, Prácticas funerarias, Bronce Medio y Tardío, Interior peninsular.

Abstract:

This work presents an ethnoarchaeological analysis of the funerary rites of the Cogotas I culture of the Spanish northern plateau. The state-of-the-art suggests a "funerary paradox": few individuals received recognizable burial compared to the estimated population density. And those inhumated were subjected to treatments often-described as atypical or non-normative. A database is constructed with variables such as the type of deposit, age, sex, position, and grave goods. Results show notable funerary variability with an absence of formal necropolises, scarcity of grave goods, and some differences in mortuary treatment related to age, sex, or possible cause of death, which are compared to examples from present-day pre-state societies.

Using middle-range theories and ethnographic analogies, it is posited that this heterogeneity responds to a social structure characterized by decentralized communities that alternated funerary practices according to sociocultural contexts rooted in long-lasting traditions, revealing new nuances about the organization and worldview of Cogotas I.

Keywords:

Ethnography, Archaeology, Funerary practices, Middle and Late Bronze Age, Interior Iberia.

ÍNDICE

1. Introducción	5
1.1. Definición del grupo arqueológico Cogotas I	5
1.2. Historia de las investigaciones sobre lo funerario de Cogotas I	8
2. Marco teórico y propuesta metodológica	12
2.1. Marco teórico	12
2.1.1. Historiografía de la etnoarqueología.....	12
2.1.2. La etnoarqueología como herramienta interpretativa en el estudio de los restos humanos de Cogotas I.....	15
2.1.3. Un repaso a la etnoarqueología aplicada al ámbito ritual.....	16
2.2. Metodología	18
3. Síntesis de las prácticas funerarias en Cogotas I a través de su registro arqueológico	22
3.1. Diversidad y tipos de prácticas funerarias	22
3.2. Hipótesis sobre los rituales y su interpretación.....	26
3.3. Casos excepcionales	30
4. Aplicación etnoarqueológica: definición y comparación con otras prácticas funerarias.....	33
4.1. Analogías etnográficas: culturas escogidas.....	33
5. Conclusiones	41
5.1. Valoración del trabajo de fin de grado: alcances, limitaciones y perspectivas	43

6. Bibliografia	46
7. Anexo 1	55

1. INTRODUCCIÓN¹

1.1. Definición del grupo arqueológico Cogotas I

El grupo arqueológico Cogotas I (ca. 1800-1200 a.C.) representa la entidad arqueológica más significativa de la Edad del Bronce en la submeseta norte de la Península Ibérica. Su ámbito geográfico abarca principalmente las cuencas de los ríos Duero y Tajo, caracterizado por un entorno de tierras fértiles aptas para la agricultura (sobre todo, cerealista) y la ganadería. El paisaje estaba conformado por bosques ralos de encinas y robles caducifolios, entre los que se practicaría la agricultura cerealista y ganadería extensivas, mediante pastos (López Sáez *et alii*, 2014: 110-111). Esta sociedad estaba organizada en comunidades agropastoriles en las que prevaleció la movilidad estacional y plurianual mediante diversas estrategias de fisión y fusión (Sánchez Polo, 2024). Los poblados se encuentran ubicados en las terrazas y vegas fluviales – donde seguramente practicaban la horticultura– para tratar de mitigar la aridez del Subboreal (López Sáez *et alii*, 2014; Blanco González, 2018: 300). Respecto a la actividad ganadera, se puede afirmar su fuerte presencia, dominando la ganadería de ovicápridos, bóvidos y, en menor medida, suidos (Montero, 2011: 127-132). En resumen, se observa una alteración antrópica del paisaje clara, relacionada con una explotación agrícola y ganadera, con una capacidad para la producción de excedente agrícola (Montero, 2011: 134). En cuanto a su modo de vida, parece existir una intención de permanencia en el territorio ocupado que rechaza las ideas de una alta movilidad de la población, sugerida tanto en el peso relativo de bóvidos en la ganadería como por cultivos de regadío que requieren grados de movilidad bajos (Montero, 2011: 131, 135). Esta conclusión se ve reforzada por otros trabajos, que indican que la cercanía (distancia menor a 500 m) de un 27,3% de los yacimientos estudiados a vías pecuarias no tiene necesariamente que demostrar una relación con la trashumancia, proponiendo que estos grupos simplemente estarían interesados en participar en redes comerciales regionales (Blanco y Esparza, 2019).

¹ BSAA Arqueología

Estos asentamientos se caracterizan por una aparente nula organización espacial, unas pocas cabañas y sin necrópolis segregadas (Abarquero *et alii*, 2013). Arqueológicamente, los poblados conforman palimpsestos de hoyos excavados en el suelo y rellenos de detritus y, prácticamente, no conforman verdaderas estratificaciones verticales, en lo que Blanco González (2018: 301) califica de “muy baja redundancia y congruencia espaciales”, siguiendo los preceptos de la arqueología procesualista, es decir, “fruto de actividades dispersas en el espacio y de resultados físicos no coincidentes”. A nivel material, las cabañas excavadas no son más que simples chozas carentes de todo mobiliario o resto interno, la metalurgia se basa en el bronce, pero mantiene rasgos tipológicos calcolíticos, y el utillaje se basa en molinos de vaivén y útiles líticos en sílex y cuarcita (Abarquero *et alii*, 2013). En cuanto a la cerámica, en cambio, desarrolló una cultura material distintiva, caracterizada por su cerámica decorada con técnicas de boquique y excisión (Abarquero, 2005).

Pese a la relevancia de la entidad cultural, el registro de Cogotas I se ha revelado históricamente parco y enigmático, generando debates persistentes centrados particularmente en sus prácticas mortuorias. La historiografía tradicional, liderada por Germán Delibes (1978), interpretó inicialmente los hoyos que aparecían comúnmente en los asentamientos como tumbas de incineración siguiendo las sugerencias de Martín Almagro (1939), quien trató de vincularlos con la cultura de los Campos de Urnas. Sin embargo, la hipótesis fue reevaluada tras hallazgos clave como la inhumación triple de San Román de Hornija, evidenciando la existencia de rituales más complejos y diversos.

El principal problema para abordar el mundo de la muerte y la ritualidad en Cogotas I es el escaso registro funerario documentado. Esta “paradoja funeraria” sugiere, teniendo en consideración la extensión crono-geográfica de la cultura y estimaciones demográficas, que solo una pequeña fracción de la población recibió tratamientos funerarios arqueológicamente identificables. Por tanto, asume asimismo que los rituales dominantes estarían definidos por prácticas que no favorecen la conservación esquelética (Esparza *et alii*, 2012b). Además, las escasas evidencias documentadas tienden a mostrar una variabilidad funeraria excepcional (incluyendo inhumaciones primarias, habitualmente en posiciones inusuales y/o con signos de

violencia peri-mortem, y secundarias junto a la posible circulación y deposición de reliquias) que desafía interpretaciones unívocas y simplistas, y sugiere que “en la sociedad cogotense habían imperado fórmulas funerarias innovadoras” (Esparza *et alii*, 2012b) y complejas.

No se evidencian diferencias significativas de prestigio que pudieran traducirse en un estatus social formal, lo que sugiere un entorno relativamente igualitario. La mayoría de los individuos parecían tener acceso a bienes similares, lo cual refuerza la idea de una comunidad cohesionada y sin estratificación social pronunciada (Pérez Villa, 2015: 161-168). En el aspecto de la organización social, destaca la idea de que una cultura no está definida únicamente por un solo tipo de ritual funerario, sino que puede alternar entre varios en función del estatus del fallecido (Ucko, 1969: 270). Algo especialmente destacable es la aparente ausencia de las élites en contextos funerarios (Esparza *et alii*, 2018: 9), o al menos de elementos que permitan identificarlas.

La relevancia del estudio del registro funerario Cogotas I reside en que este provee una ventana privilegiada a la cosmovisión y organización social. En este caso, dada la escasa materialidad del registro funerario disponible y sus limitaciones interpretativas, nos hemos decantado por la etnoarqueología como fórmula de avance en el conocimiento. Este abordaje permite explorar dimensiones como la jerarquización, el tratamiento diferencial de la muerte o la relación entre vivos y muertos, aspectos críticos para desentrañar una cultura aún marcada por interpretaciones contradictorias a través de la relación entre la evidencia arqueológica y el comportamiento etnográfico. Esto incluiría la investigación de los contextos funerarios, incluyendo las características de las tumbas, los restos humanos, los objetos funerarios, y otros gestos rituales y simbolismos presentes, así como su posible relación Teorías de Alcance Medio y el análisis del contexto social y conceptual siguiendo la analogía etnográfica como marco heurístico.

1.2. Historia de las investigaciones sobre lo funerario de Cogotas I

La investigación sobre los rituales funerarios de la cultura Cogotas I ha evolucionado significativamente desde los primeros estudios de la década de 1970, los cuales postulaban como teoría dominante que los hoyos se trataban de tumbas de incineración (Delibes, 1978: 225).

Sin embargo, en 1978, G. Delibes documentó y analizó una inhumación triple, posiblemente simultánea, en el yacimiento vallisoletano de La Requejada (San Román de Hornija), con lo que la hipótesis tradicional comenzó a tambalearse. En este estudio, Delibes ya propuso interpretaciones sobre el significado social y ritual de estos enterramientos. En primer lugar, los vinculó con la estructura social de Cogotas I, destacando su posible reflejo de jerarquías o roles comunitarios, puesto que se trata de un “enterramiento excepcional y que, sin duda, en algunos aspectos -probablemente no en cuanto al rito de inhumación- se sale de la norma de las tumbas corrientes de la época” (Delibes, 1978: 229). En segundo lugar, los comparó con otros yacimientos similares para reforzar la datación relativa del sitio y la singularidad de la cultura cogotense. Estos hallazgos aportaron evidencia clave a favor de la práctica de la inhumación —frente a la incineración— en esta cultura. Destaca, en particular, el descubrimiento de una excepcional fíbula de codo en la tumba (Fig. 1 A), que Delibes interpretó como un marcador de estatus.

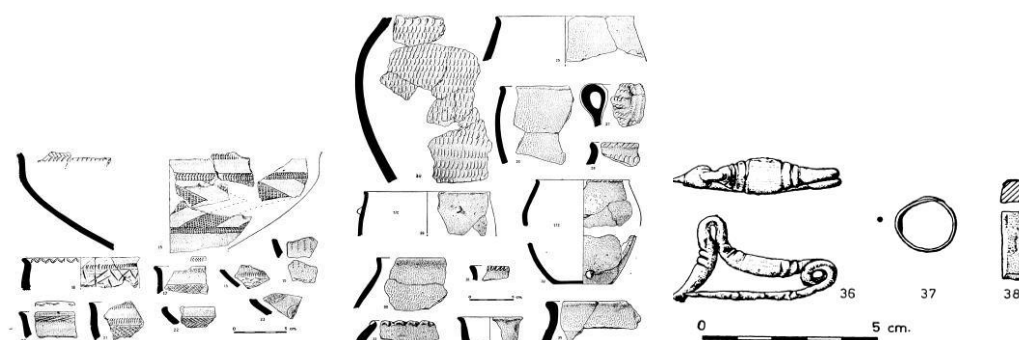


Figura 1. Dibujos de diversos elementos cerámicos hallados en el mismo lugar (A y B) y de los elementos metálicos hallados en la fosa funeraria de San Román de la Hornija (C) (Fuente: Delibes, 1978: 234, fig. 5, 1978: 235, fig. 6, 1978: 36, fig. 7)

Pasada una década de esa publicación, Á. Esparza (1990) amplió la comprensión de los rituales funerarios de Cogotas I, destacando la diversidad de prácticas y la importancia de las dinámicas locales a la hora de determinarlas. Su obra se centró en la variabilidad de los ajuares funerarios y su posible significado social y ritual, sugiriendo una jerarquización social basada en las diferencias en los ritos funerarios.

También M. C. Blasco y R. Aliaga han realizado importantes contribuciones al estudio de Cogotas I. Por un lado, Blasco y su equipo (1991; 2012) se han enfocado en los enterramientos y las estructuras de los ajuares, describiendo detalladamente las prácticas funerarias documentadas sobre todo en el Tajo y su evolución. Por otro, Aliaga (2008) ha abordado las mismas temáticas desde una perspectiva complementaria, integrando análisis de campo y estudios comparativos para entender mejor las dinámicas sociales y rituales, al igual que el mundo funerario.

F.J. González-Tablas y M.A. Fano (1994) revisaron críticamente las metodologías tradicionales en el análisis de los ritos funerarios de Cogotas I. Propusieron un enfoque interpretativo que considera la muerte como un fenómeno multifacético. Este estudio analiza la distribución espacial de las tumbas dentro de un yacimiento (La Requejada) y discute la posible diferenciación social reflejada en los patrones de enterramiento, al tiempo que refleja la necesidad de una aproximación metodológica más holística y crítica.

Desde aproximaciones materialistas, P. V. Castro-Martínez, R. Micó y M. E. Sanahuja (1995) publicaron un trabajo que se centró en las conexiones entre las prácticas funerarias y la evolución cultural del estilo cerámico, proporcionando un marco cronológico detallado y una interpretación materialista de las variaciones regionales. Con perspectivas similares, M. Á. Arnáiz y J. Montero (2008 y 2011) realizaron varios estudios sobre las manifestaciones rituales e ideológicas durante la Edad del Bronce en el interior peninsular. Estos trabajos exploraron la dimensión social de las prácticas funerarias de Cogotas I, destacando cómo las diversas manifestaciones funerarias reflejaban las estructuras sociales y las creencias ideológicas propias de “sociedades segmentarias”.

Tras 20 años de su publicación de síntesis, Á. Esparza ha liderado varios proyectos de investigación desde 2010 en los que ha empleado nuevos marcos interpretativos, metodologías y técnicas analíticas para estudiar los restos funerarios en la meseta norte. Estos han proporcionado una visión más compleja de las prácticas funerarias y su evolución a lo largo del tiempo. Junto a J. Velasco, en 2018, exploraron la tafonomía del depósito funerario múltiple en el Cerro de la Cabeza (Ávila) y su relación con la exposición de cadáveres en la cultura Cogotas I. A través de análisis osteológicos detallados y estudios comparativos, examinaron los patrones de disposición de los cuerpos y los posibles rituales asociados, destacando la necesidad de un enfoque multidisciplinario para comprender mejor estos fenómenos.

También son destacables por su singularidad dentro del mundo funerario de Cogotas I los adolescentes hallados en el hoyo 64 del yacimiento de Los Rompizales (Burgos), los cuales muestran signos claros de violencia *perimortem* (Velasco y Esparza, 2016), el feto perinatal encontrado en la inhumación triple de Los Tolmos de Caracena (Soria) (Jimeno y Fernández, 1991; Palomo *et alii*, 2012; Esparza *et alii*, 2017) o las reliquias encontradas en la Plaza de la Catedral de Zamora (Esparza *et alii*, 2018; Esparza *et alii*, 2021), entre otros casos (Esparza *et alii*, 2018). En sintonía con este proyecto, A. Sánchez Polo y A. Blanco González (2014) examinaron las peculiaridades arqueológicas del asentamiento de El Cerro (La Horra, Burgos), incluyendo una inhumación simultánea de tres hermanos en edad infantil, la deposición de artefactos anacrónicos neolíticos y calcolíticos campaniformes y otros depósitos inusuales como una pata de vaca, entendiéndolas como una respuesta cultural a un episodio traumático o luctuoso (la muerte sincrónica de estos tres niños), el cual derivó en el abandono del asentamiento mediante prácticas prescritas ritualmente, ofreciendo una visión detallada de los procesos culturales de la época.

De forma novedosa en el panorama peninsular, Á. Esparza (2012b) y su equipo han propuesto una hipótesis para explicar el escaso número de entierros documentados y la frecuente aparición de restos en posición secundaria en el grupo arqueológico de Cogotas I. Esta hipótesis sugiere la exposición de los cadáveres como ritual funerario dominante y normativo (Boulestin, 2016: 376). Así, en una ideología política moralista, habría un dualismo entre la *buena* y la *mala muerte* (Esparza *et alii*, 2012a: 117-120), con los muertos fallecidos

de manera “natural” correspondiéndose a los enterramientos secundarios y las muertes violentas o por causas anómalas a los enterramientos primarios (Velasco *et alii*, 2018: 135).

A. Pérez Villa (2015) centró su estudio en las prácticas funerarias y demográficas de la Edad del Bronce en la cuenca media y alta del Tajo. Recopiló y analizó exhaustivamente datos sobre los enterramientos, proporcionando información sobre la salud, la dieta, las dinámicas demográficas y los ajuares funerarios. Estos datos son clave para cuestionar interpretaciones previas sobre homogeneidad social en Cogotas I, revelando en cambio una complejidad ritual vinculada a diferencias de edad, género y estatus.

Finalmente, otros trabajos, como los de R. Barroso Bermejo (2014), han ayudado a entender las variaciones en las prácticas funerarias de Cogotas I en la cuenca media del Tajo. Estos estudios han proporcionado más información respecto a las complejidades y diversidades de estas prácticas, integrando múltiples líneas de evidencia arqueológica, como análisis tafonómicos (Velasco *et alii*, 2018), análisis polínicos o de materiales asociados (Barroso *et alii*, 2014), etc. para ofrecer interpretaciones.

En suma, se ha pasado de suponer que el ritual funerario dominante de Cogotas I fue la incineración a ser después la inhumación, sobre todo de destacados individuos de la élite del Bronce meseteño tras la excavación de la inhumación triple de La Requejada (Delibes, 1978); para pasar a ser vistas desde perspectivas teóricas algo *naïves* (González-Tablas y Fano, 1994) o apostar por la revisión de la materialidad disponible y su diversidad. Á. Esparza (1990) señala que el análisis de los ritos funerarios de Cogotas I debe considerar no solo la diversidad material, sino también las particularidades del contexto cultural y social, destacando la importancia de evitar interpretaciones simplistas como la identificación automática de los "basureros" con tumbas de incineración, sin un adecuado examen arqueológico y antropológico. Tras casi 50 años desde el descubrimiento de La Requejada y con el avance cualitativo y cuantitativo del conocimiento de las prácticas funéreas Cogotas I, es momento de renovar este interés desde la perspectiva de la antropología social, esto es, la etnoarqueología.

Esta síntesis historiográfica proporciona una base sólida para el análisis de los rituales funerarios de Cogotas I, integrando múltiples perspectivas y metodologías para ofrecer una visión completa y matizada de estas prácticas culturales.

2. MARCO TEÓRICO Y PROPUESTA METODOLÓGICA

2.1. Marco teórico

2.1.1. Historiografía de la etnoarqueología

El primer uso de la palabra “etnoarqueología” se retrotrae al 1900, cuando J. W. Fewkes la utilizó en referencia a sus esfuerzos por identificar yacimientos arqueológicos Hopi, vinculados por las comunidades Hopi de su época a ciertos mitos (Oswalt, 1974: 5). Sin embargo, fue A. Pitt Rivers quien, por primera vez, a finales del siglo XIX, incorporó la cultura material en los estudios antropológicos, mediante análisis sistemáticos de sus colecciones etnográficas (Oswalt, 1974: 9). Pero, aún transcurrirían otros 60 años hasta que se empezaran a ver menciones a la etnoarqueología como disciplina con identidad propia. Autores como J. H. Steward (1942) fueron precursores en subrayar la importancia del estudio de las fuentes etnográficas en la reconstrucción prehistórica, pero sin gran repercusión. Será quince años después, en 1958, cuando aparece se publica la primera recopilación de informes etnográficos sobre cultura material con perspectiva arqueológica de la mano de R. H. Thompson, y poco después el término, en 1967, el término “etnoarqueología” vuelve a aparecer en el título de un trabajo sobre cultura material y tradición oral de W. H. Oswalt y J. W. Van Stone sobre un yacimiento esquimal moderno en Alaska (Oswalt, 1974: 5).

De este modo, la antropología estadounidense fue pionera en estudiar desde posicionamientos arqueológicos la evidencia material arqueológica de pueblos actuales, debido a la conexión directa entre los restos arqueológicos en proceso de excavación y los

descendientes vivos de los grupos indígenas que los habían producido (Gould, 1974: 29). Sin embargo, difícilmente se puede hablar de una disciplina consolidada, tratándose más bien de una suerte de análisis con “perspectiva arqueológica”, más una amalgama de ambas disciplinas sin implicaciones o elaboraciones teóricas que una propia y definida (Hernando, 1995: 16-17).

Este panorama cambiaría con el advenimiento de la Nueva Arqueología, en la década de 1960, la cual tuvo a L. R. Binford como figura principal. Este interés le llevó a desarrollar estudios sistemáticos, caracterizados por la exhaustividad en la recogida de información que culminaron, tras una década de trabajo, en un trabajo sobre el uso y dispersión de la cultura material entre los Nunamiut de Alaska (Binford, 1978). En este sentido, puede decirse que una de las novedades de la Nueva Arqueología fue el desarrollo de estudios sobre grupos actuales para formular analogías útiles que permitieran inferir las formas de vida y el comportamiento material de los grupos prehistóricos (Hernando, 1995: 17).

La etnoarqueología es encuadrada dentro de la Nueva Arqueología americana en el marco de las teorías de nivel medio (*middle range theory*). Para A. Hernando (1995:17) esto constituyó “un intento de elaborar generalizaciones en forma de ley que dieran cuenta de las condiciones -económicas, sociales, ambientales o ideológicas- en las que un determinado tipo de comportamiento o el material que resulta de ese comportamiento pueden aparecer”. Los supuestos derivados de teorías de alcance medio fueron posteriormente discutidos por diversos arqueólogos, la mayoría de ellos encuadrados en alguna de las corrientes. El exponente más importante de esta orientación es I. Hodder (1982; 1986; 1987; 1988: 141), argumentando a favor de la sustitución de dichos supuestos por el análisis del contexto social y conceptual de la producción de la cultura material.

Cabe mencionar que, según Hernando (1995: 18), existen tres focos de confusión habituales cuando se trata la etnoarqueología, por lo que se mencionarán aquí para identificarlos y evitarlos, sin ahondar en esta cuestión teórica. El primero sería “su identificación con los procedimientos y las técnicas empleados en la obtención de información de primera mano utilizable en un razonamiento analógico”. El segundo, “la identificación entre etnoarqueología y analogía etnográfica”. Y el tercero “la definición del ámbito cultural objeto de estudio por

parte de la etnoarqueología”, debate fruto del enfrentamiento entre las posiciones procesuales de la Nueva Arqueología lideradas por L. Binford y el enfoque postprocesual encabezado por I. Hodder. Además, A. González Ruibal (2017: 268) critica el énfasis en la analogía dentro de la etnoarqueología, proponiendo en su lugar una base centrada en la cultura material para el estudio de las sociedades actuales.

Adoptar una postura intermedia puede ser lo más fructífero para la arqueología. Reconocer el valor de las generalizaciones permite establecer marcos teóricos iniciales y patrones que pueden guiar la investigación. Sin embargo, estos marcos deben ser continuamente enriquecidos y matizados con un análisis profundo del contexto social y conceptual, que aporta una comprensión más holística y rica de las culturas estudiadas. Al aplicar ambas metodologías de manera complementaria, la arqueología puede beneficiarse de la flexibilidad y adaptabilidad. Un enfoque inicial basado en leyes generales puede identificar patrones amplios, mientras que un análisis postprocesual detallado puede ofrecer perspectivas más profundas sobre las particularidades culturales y sociales. En síntesis, la integración de ambos enfoques no solo enriquece la comprensión de la cultura material, sino que también permite una evolución constante del conocimiento arqueológico, adaptándose a las complejidades inherentes del comportamiento humano.

Entonces, es posible definir la etnoarqueología *sensu strictu* como el “trabajo de campo etnográfico realizado con criterios arqueológicos, para obtener información relativa a la cultura material” (Hernando, 1995: 18), mientras que en un sentido más amplio se podría definir como “todas [aquellas] las relaciones entre Antropología y Arqueología” (Hernando, 1995: 18).

Sin embargo, el análisis que aquí se llevará a cabo sigue los preceptos de “el estudio de sociedades vivas, preferentemente tradicionales, mediante metodología y teoría arqueológicas de forma que podamos comprender mejor a las sociedades del pasado” (González Ruibal, 2018: 31). A esto se le debe añadir un matiz, ya que no se trata del estudio de una sociedad viva, por lo que el estudio *in situ* es imposible. Para salvar este problema se usará principalmente la analogía etnográfica como herramienta, difiriendo de los objetivos de otros autores (González Ruibal, 2017: 267) en que no trata de comprender una sociedad no moderna actual. Esto

convierte a esta herramienta en la más adecuada para estudiar los aspectos funerarios de Cogotas I, lo cual no evita, sin embargo, que la cultura material pueda un especial peso para trazar estas analogías. Generalmente, este trabajo presenta su metodología dentro del paraguas teórico descrito y defendido por autores como G. Politis (2002).

2.1.2. La etnoarqueología como herramienta interpretativa en el estudio de los restos humanos de Cogotas I

En este trabajo se empleará la etnoarqueología como herramienta para avanzar en el estudio de las prácticas funerarias de Cogotas I. Hasta ahora, las investigaciones desde la antropología física, la datación absoluta y la genética están ofreciendo resultados muy interesantes y susceptibles de interpretar a la luz de símiles y prácticas funerarias registradas en otros contextos, intentando dar respuesta a porqué hay tan pocos restos humanos de esta etapa o ahondar en si existieron preferencias a la hora de enterrar a un grupo social u otro.

La etnoarqueología es una herramienta que permite desvelar patrones sociales, gestos y elecciones que se encuentran detrás de la materialidad del pasado, incluso de la menos visible, como es la ritual. Se trata de ir más allá de la simple descripción y analogía etnográfica, proporcionando explicaciones sobre las condiciones que facilitan la aparición de determinados comportamientos o registros materiales. Así, al comprender las condiciones culturales bajo las cuales se desarrollan ciertos rituales en casos etnográficos, la arqueología busca inferir cómo y por qué surgieron y se mantuvieron estas prácticas en las sociedades del pasado (Binford, 1983; Hodder, 1986; Tilley, 1994; Renfrew y Bahn, 1991/2012). Este abordaje permite construir modelos generales que, una vez validados en diferentes culturas y periodos y comprendidos los factores que influyen en su variabilidad, pueden aplicarse al registro arqueológico.

Es, precisamente, por este enorme potencial interpretativo por lo que en este trabajo se ha escogido la etnoarqueología como abordaje al estudio de las singulares prácticas funerarias de Cogotas I. Sin embargo, para contextualizar adecuadamente este enfoque, es fundamental revisar cómo ha evolucionado el estudio del mundo funerario asociado a esta cultura a lo largo del tiempo y las cuestiones que continúan siendo objeto de revisión y debate.

2.1.3. Un repaso a la etnoarqueología aplicada al ámbito ritual

Podemos encontrar diversos casos de estudios etnoarqueológicos aplicados al mundo ritual o funerario con éxito. Sin ánimo de exhaustividad, y sólo a modo de ejemplo, podrían encontrarse los siguientes: la relación entre la cerámica y el mundo de la muerte en distintas sociedades africanas (Barley, 1994), siendo posible acudir a ejemplos concretos, como lo sería la costumbre de los sirak de Camerún, quienes rompen el cuenco que usan los hombres para comer sobre las tumbas de los leprosos, en tanto que se marcan las de las mujeres que han tenido varios hijos usando una olla de las que se utilizan para almacenar harina (Stern, 1989). Otro estudio sobre las prácticas mortuorias en el norte de Camerún, identifica la variabilidad de las prácticas funerarias con diversos factores, ideológicos y sociológicos entre otros, mientras que sostiene que la base ideológica subyacente es común a todos los grupos que estudia (David, 2001). Otro ejemplo es el análisis de M. Parker Pearson (1982) de los rituales funerarios en Cambridge, Inglaterra, en el que estudió 270 muertes producidas en 1977, situando la información obtenida dentro del panorama funerario británico de los 150 años anteriores y los cambios que este había sufrido. En este encontró que no existía una correlación entre la riqueza del difunto en vida y la ostentación mostrada, viendo incluso que ciertos grupos marginales eran los que mayor grado de ostentación presentaban. También cabe considerar el hecho de que en muchas sociedades igualitarias los rituales funerarios destacan la relación entre los vivos y la colectividad, como se observa en prácticas extremas como la ingesta de fragmentos óseos humanos post-cremación o la incorporación de huesos a la vida cotidiana, como ocurre con los yanomamo del Amazonas (Clastres, 2001: 76-77) y los habitantes de las islas Kiriwina, anteriormente conocidos como trobriandeses (González Ruibal, 2003: 152), respectivamente. Así, los monumentos funerarios eran espacios de transformación, donde las categorías de personalidad se disolvían y recreaban (González Ruibal, 2003: 152). Por último, cabe destacar

alguna sociedad con rituales extremadamente complejos en torno al mundo funerario, como puede ser la de los konso de Etiopía. En dicha sociedad se ve cómo el ritual varía en función de la edad del fallecido, la manera en la que murió, el estatus del difunto, su ocupación en vida o de la descendencia que tuviera. Presentan un ritual complejo que puede llegar a incluir la momificación ritual del cadáver mediante el uso del fuego o la realización de una celebración un año después a la muerte (Jiménez Jiménez, 2019: 177-178).

En el ámbito de los estudios sobre lo simbólico en arqueología, varios trabajos han aportado perspectivas fundamentales que enriquecen nuestra comprensión de cómo los símbolos y el lenguaje han influido en la evolución de las sociedades humanas. Destaca en este campo el estudio de T. W. Deacon (1997), el cual, aunque se centra más en la antropología biológica, explora cómo los símbolos y el lenguaje evolucionaron juntos, utilizando datos etnoarqueológicos para ilustrar sus puntos y argumentando que la capacidad simbólica es esencial para el desarrollo humano. Otro trabajo significativo es editado por V. Buchli (2002), en el que se examina cómo los arqueólogos interpretan los significados simbólicos de los artefactos en contextos modernos y contemporáneos. Se enfoca en la interpretación de los objetos como portadores de significados culturales, demostrando que el estudio del pasado reciente puede ofrecer valiosas perspectivas sobre la construcción y percepción del simbolismo en la vida cotidiana. Finalmente, R.A. Rappaport (1999), investiga cómo los rituales y las prácticas religiosas influyen en la evolución de las sociedades humanas, utilizando datos etnoarqueológicos y arqueológicos para discutir el papel simbólico de los rituales en la cohesión social y la identidad cultural y concluyendo que los rituales son fundamentales para la formación y el mantenimiento de las estructuras sociales.

En los estudios sobre la combinación de materiales y lo simbólico, cabe destacar dos autores. Por un lado, T. Insoll (2004), explora cómo los rituales y creencias religiosas se manifiestan en los restos materiales y utiliza ejemplos etnoarqueológicos y arqueológicos para demostrar cómo los contextos materiales pueden tener significados simbólicos profundos, ofreciendo una perspectiva amplia sobre la interpretación de los artefactos y su contexto ritual. Y por otro, I. Hodder (1982), quien es pionero en el uso de la etnoarqueología para comprender los significados simbólicos de los artefactos, emplea estudios de caso etnográficos para

interpretar la cultura material de sociedades antiguas, proporcionando un marco teórico que permite entender cómo los objetos pueden reflejar significados simbólicos en diferentes contextos culturales.

2.2. Metodología

La etnoarqueología es la metodología elegida para este trabajo porque, como ya se ha dicho, ofrece una herramienta interpretativa que va más allá de la simple descripción, lo cual permitirá establecer paralelismos entre las prácticas funerarias de Cogotas I y otras sociedades, y proporcionar explicaciones sobre las condiciones culturales, socioeconómicas e ideológicas que facilitan la aparición de determinados rasgos en la evidencia material. Además, la etnoarqueología considera los contextos sociales y ambientales, lo que es crucial para entender completamente las prácticas funerarias de una cultura tan compleja como Cogotas I.

Esta metodología no solo ayudará a identificar patrones y diferencias significativas en las prácticas funerarias de Cogotas I, sino que también permitirá contextualizarlas en un marco más amplio, comparándolas con otras culturas, antiguas o modernas, para obtener una comprensión más profunda de sus aspectos culturales y simbólicos. Este enfoque combinado proporciona una comprensión más completa de las prácticas funerarias y simbólicas de la cultura Cogotas I, destacando la importancia de la etnoarqueología para interpretar y contextualizar los hallazgos arqueológicos en estudios protohistóricos y de sociedades preindustriales (González Ruibal, 2003: 11).

Al tratarse de un trabajo con enfoque en la etnoarqueología se emplea un conjunto de métodos de razonamiento, que combinados, conforman una metodología para abordar la problemática señalada. Estos son:

1. **Razonamiento inductivo y deductivo:** Se usa el inductivo al recopilar y analizar datos específicos de enterramientos y prácticas funerarias, para luego identificar patrones y generalizaciones (Copi *et alii*, 2010: 24). Por otro lado, el deductivo permite aplicar teorías y conceptos etnoarqueológicos a los datos observados, comprobando su validez en contextos específicos (Copi *et alii*, 2010: 24). Ambos enfoques se complementan con una perspectiva multiescalar, que articula el análisis de evidencias concretas con dinámicas sociales más amplias, evitando interpretaciones fragmentadas.
2. **Analogía etnográfica:** El método incluye la comparación de prácticas funerarias actuales y bien documentadas en diversas culturas con las evidencias arqueológicas de Cogotas I. Esto permite inferir posibles significados y funciones de las prácticas funerarias observadas en los restos arqueológicos (Binford, 1967). Es necesario apuntar que otros autores rechazan el énfasis que la etnoarqueología pone en la analogía (González Ruibal, 2017), por lo que no es algo completamente aceptado en la comunidad arqueológica, señalando a la cultura material como la base del estudio de sociedades actuales.
3. **Análisis contextual:** El razonamiento se basa en la interpretación de las asociaciones simbólicas y contextuales de los objetos encontrados en los enterramientos, intentando comprender las intenciones y mensajes de las sociedades pasadas, método bien establecido y estudiado por autores en el pasado (Hodder, 1986: 156-205).
4. **Multidisciplinarietà:** Se emplea una lógica multidisciplinaria que integra datos arqueológicos, antropológicos, etnográficos y, cuando sea posible, biológicos, para proporcionar una visión más completa y contextualizada de las prácticas funerarias.

Cabe destacar que, para poder llegar a conclusiones sobre la sociedad de Cogotas I, la población estudiada debería ser representativa de la que conformaba esta cultura arqueológica (Pérez Villa, 2015: 45), lo cual es objeto de debate entre los que se han dedicado a estudiarla, habiendo múltiples posturas en este aspecto.

Otro punto relevante dentro de este trabajo es la categorización de los rangos de edad de los seres humanos investigados. Distintos autores han propuesto diversas categorizaciones basadas en criterios bioarqueológicos: Aliaga (2012), Pérez Villa (2015) y, finalmente, Soriano y colegas (2021). La clasificación aquí empleada se basa en grupos de edad convencionales en Antropología Física (Cunningham *et alii*, 2000) es la siguiente:

1. Infantil de muy corta edad: ≤ 1 año
2. Infantil I: 1-6 años
3. Infantil II: 6-12 años
4. Juvenil: 12-20 años
5. Adulto joven: 20-26 años
6. Adulto: 26-40 años
7. Adulto maduro: 40-60 años
8. Individuo senil: > 60 años

También se emplearán los términos de adulto (≥ 20 años) y subadulto (≤ 19 años) para aquellos individuos sin una edad precisa, pero con una clasificación hecha en las fuentes originales, mientras que si no se indica de ninguna manera su edad será categorizada como indeterminada. Cabe destacar que los intervalos hacen referencia a mayor que el límite menor y menor que el límite mayor, para evitar solaparse. En caso de que un individuo encaje en varios grupos de edad, se le clasificará en el que más se considere que encaje a partir de la edad media del intervalo etario estimado. Es también importante destacar la diferencia entre la edad biológica, la edad cronológica (campo “edad” en las fichas del Anexo 1) y los grupos de edad. Estos últimos son usados para visualizar más fácilmente los patrones etarios al agrupar, con su justificación procedente, diferentes edades en conjuntos.

El protocolo de investigación seguido en este trabajo para valorar la evidencia funeraria de Cogotas I desde una perspectiva etnoarqueológica es el siguiente:

1. **Recopilación de manifestaciones funerarias en la Meseta Norte:** A partir de una revisión exhaustiva de las fuentes bibliográficas que recogen evidencias funerarias de Cogotas I. Han sido compilados enterramientos correspondientes al Bronce Medio y Tardío de la meseta norte, abarcando tratamientos mortuorios variados y restos humanos que indican gestos diversos, como la disposición de los cuerpos, las alteraciones en los huesos o los tipos de depósito o enterramiento.
2. **Base de datos arqueológica:** Se ha elaborado una base de datos en Microsoft Access (la cual se facilita en el Anexo 1) alrededor de quince variables, que incluyen aspectos clave como el tipo de enterramiento y de depósito, sexo y edad de los difuntos y posición y orientación de los cuerpos, entre otros campos.
3. **Revisión del registro etnográfico:** Se ha llevado a cabo una revisión del registro etnográfico disponible, utilizando para ello diferentes obras relevantes para este caso. Esta revisión incluye una selección de sociedades etnográficas contemporáneas o registradas históricamente para entender mejor la diversidad de los rituales funerarios y cómo podrían compararse con las prácticas observadas en Cogotas I.
4. **Análisis de evidencias:** Las evidencias recopiladas se han analizado fijándose en las tendencias y patrones que se observan. A diferencia de la analogía etnográfica, que es meramente descriptiva, la etnoarqueología es explicativa e interpretativa, intentando comprender las condiciones culturales que favorecen la aparición de ciertos rasgos en la cultura material (Hernando, 1995: 22).
5. **Asociaciones simbólicas:** Se han investigado las asociaciones simbólicas entre los restos materiales encontrados en los contextos funerarios, examinando cómo los objetos presentes y ausentes reflejan intenciones y mensajes de los vivos, partiendo de que tanto los objetos como las prácticas funerarias en sí servían como un medio más de expresar las relaciones sociales (González Ruibal, 2017: 273). Este análisis permite interpretar los significados simbólicos y rituales en las prácticas funerarias de Cogotas I.

3. SÍNTESIS DE LAS PRÁCTICAS FUNERARIAS EN COGOTAS I A TRAVÉS DE SU REGISTRO ARQUEOLÓGICO

3.1. Diversidad y tipos de prácticas funerarias

El grupo arqueológico Cogotas I evidencia un conjunto de prácticas funerarias diversas. Su estudio puede ayudarnos a entender no solo los rituales asociados a la muerte, sino también a comprender ciertas dinámicas sociales, económicas y culturales de la época. Este apartado ofrece una síntesis de los distintos tipos de enterramientos identificados en el registro arqueológico y explora las posibles diferencias regionales, dentro del área de estudio, que se observan en la distribución y características de estos rituales funerarios. A través del análisis de diversas fuentes arqueológicas y estudios previos, se pretende proporcionar una visión del registro funerario conocido hasta el momento.

La ritualidad funeraria de Cogotas I parece presentar una notable variabilidad funeraria, hecho que Ángel Esparza (1990) ya advirtió hace 30 años, siendo un fenómeno no muy alejado de lo que parece ocurrir también en el noroeste peninsular durante el mismo periodo (Bettencourt, 2010).

Se pueden identificar dos tipos principales de tratamientos funerarios según el tipo de depósito. Las inhumaciones primarias (o directas) y las inhumaciones secundarias (o en varios tiempos), obviando el caso atípico de un enterramiento reducido (Palomino *et alii*, 2019).

El primer tipo se encuentra muy habitualmente en la cultura de Cogotas I, presentándose en 21 de los 63 casos estudiados (33,3%), si se cuentan los casos clasificados como “no aplica” (Fig. 2), pero, al eliminar estos casos, representaría un 70%. Gracias a esto, podemos ver claramente que la mayoría de los casos estudiados que se pueden categorizar son enterramientos primarios, a pesar de que la inhumación primaria como ritual funerario de Cogotas I ha sido puesta en duda por algún autor (González-Tablas y Fano, 1994: 97).

Algunos ejemplos de yacimientos que presentan enterramientos primarios son: La Requejada, depósito funerario I-XI, individuos número 1, 2 y 3 (Fig. 3) (Delibes, 1978; Esparza *et alii*, 2012b), los individuos del 1 al 4 en el hoyo número 64 de Los Rompizales (Fig. 4) (Velasco y Esparza, 2016) o el individuo número 1 del hoyo 8 de El Juncal (Zamora) (Fig. 5) (Esparza *et alii*, 2008).

Cabe reseñar que, independientemente del modo de enterramiento, la posibilidad de que en ocasiones nos encontremos ante sacrificios, ejecuciones o algo similar –como en el caso de Los Rompizales (Velasco y Esparza, 2016)–, debido a la presencia de heridas peri-mortem o a las posturas esqueléticas inusuales.

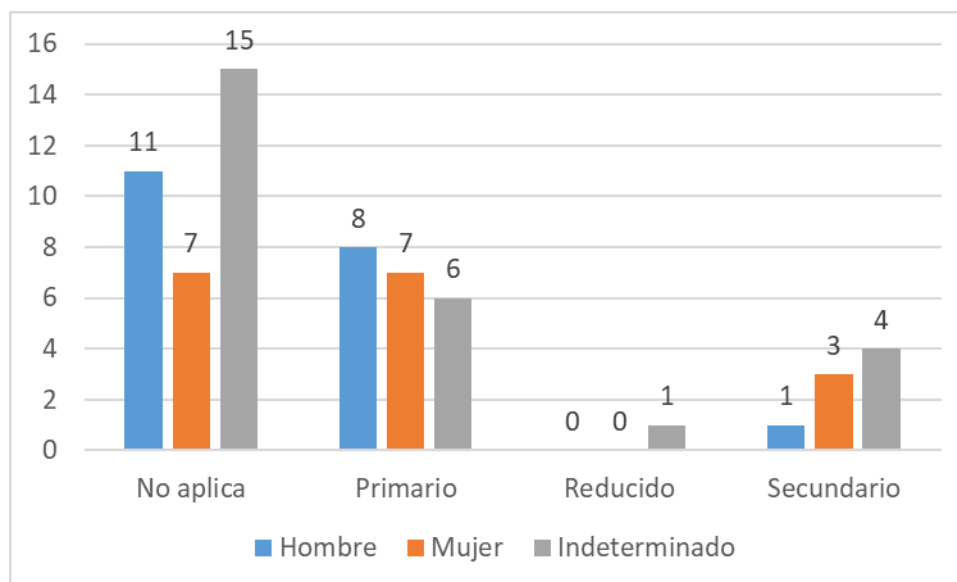


Figura 2. Gráfico del tipo de depósito relativo al sexo. Elaboración propia.

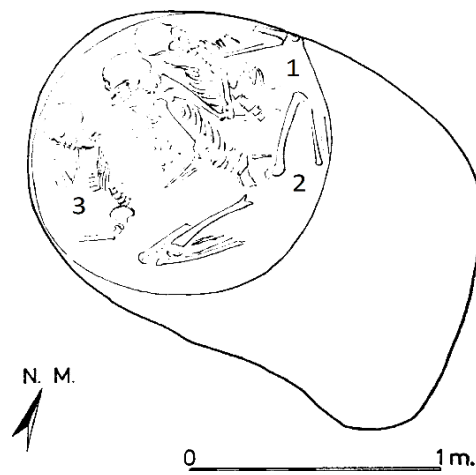


Figura 3. La Requejada, depósito funerario I-XI, individuos número 1, 2 y 3. (Fuente: Delibes, 1978: 228, fig. 2).

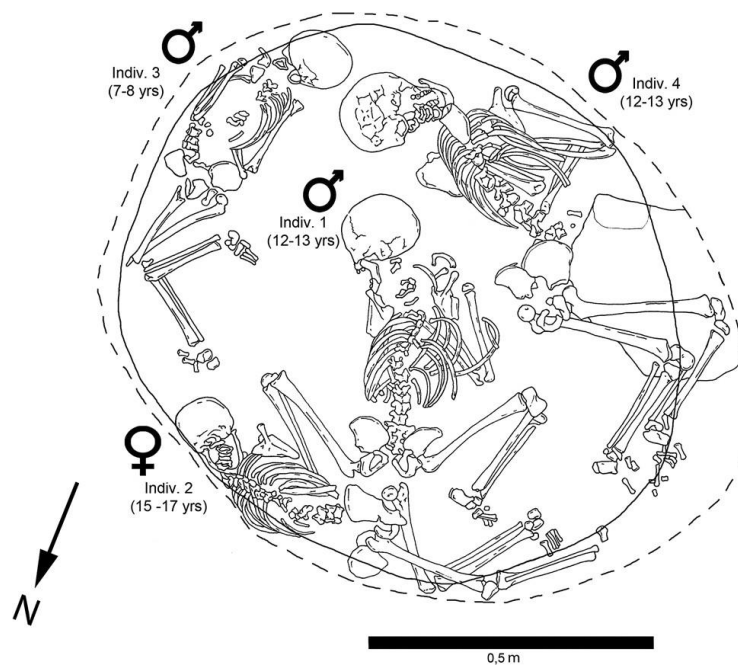


Figura 4. Individuos del 1 al 4 en el hoyo número 64 de Los Rompizales. (Fuente: Velasco y Esparza, 2016: 84, fig. 8).

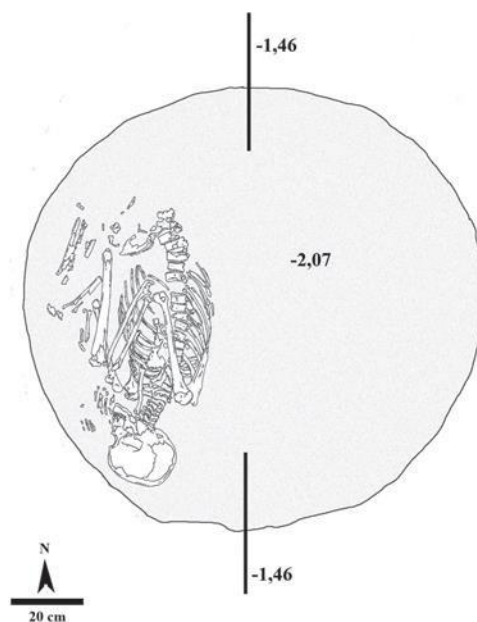


Figura 5. Individuo número 1 del hoyo 8 de El Juncal. (Fuente: Esparza *et alii*, 2008: 158, fig. 2).

En el presente estudio se ha comprobado también que un 26,6% de los restos funerarios estudiados son inhumaciones secundarias (Fig. 2). Cabe señalar, sin embargo, la posibilidad de que una porción de estos enterramientos considerados como secundarios pudieran tratarse de depósitos primarios muy alterados. De ser así, algún tipo de manipulación -incluyendo desorden, reacomodo y selección ósea- tuvo que mediar necesariamente.

Los enterramientos secundarios son aquellos en los que los restos óseos (o, al menos, una selección de estos) se recogen tras un periodo de exposición, descomposición inicial en otro lugar u otro tipo de tratamiento funerario previo para ser depositados –generalmente ya esqueletizados– en otro definitivamente (Aliaga, 2012: 17), y no aquellos reacomodados o alterados *in situ*. Algunos ejemplos de yacimientos que presentan inhumaciones secundarias son: el individuo número 1 del hoyo AN-AV 61-70/I de Tordillos (Salamanca) (Esparza *et alii*, 2012a) (Anexo 1, ficha 54), el individuo número 1 de la subestructura 31 de El Tablón (Valladolid) (Palomo *et alii*, 2017) (Anexo 1, ficha 14) o el individuo número 1 del hoyo 62-N de Canto Blanco (León) (Fig. 6) (Esparza *et alii*, 2019) (Anexo 1, ficha 1).

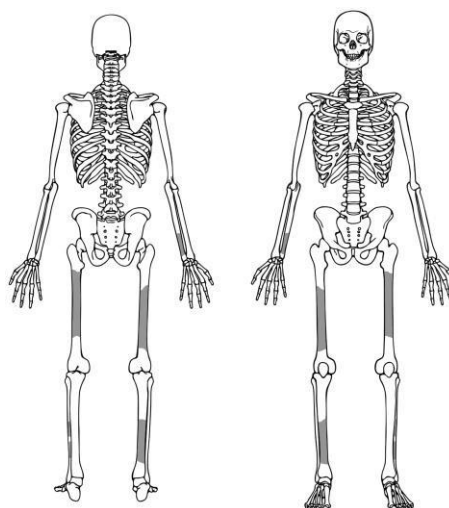


Figura 6. Representación esquelética del individuo número 1 del hoyo 62-N de Canto Blanco, sombreada en oscuro (Fuente: Esparza *et alii*, 2019: 118, fig. 9).

3.2. Hipótesis sobre los rituales y su interpretación

Según este estudio, la menor proporción de enterramientos secundarios que primarios, y a la vez, la escasa cantidad de individuos compilada –21 enterramientos primarios, 1 reducido y 8 secundarios, de 63 totales–, podría ser indicativa, como apuntaban Esparza y su equipo (2012b) de que uno de los rituales funerarios mayoritarios fuera el de la exposición de los cadáveres.

Sin embargo, ha de tenerse en cuenta, por un lado, el bajo número total de enterramientos documentados y, por otro, la escasa visibilidad arqueológica de la exposición, donde los restos serían objeto de carroñero y rápidamente desintegrados por la acción de la intemperie, si no media una recogida temprana y un enterramiento secundario de los restos recuperados. Existen casos en los que se usan plataformas en altura para proteger los restos humanos de la acción de animales, como los lakota (DeMallie, 2001), de otros humanos, como los Bo del sur de China o de otra contaminación percibida, como los persas zoroástricos (Boyce, 2001), pero generalmente son estructuras de madera de naturaleza perecedera.

Así las cosas, mientras es cierto que el número de restos conocidos y estudiados con alteraciones tafonómicas consistentes con su exposición en Cogotas I es pequeño, también lo es que esta práctica no tendría por qué incluir siempre la recogida posterior de restos para su enterramiento secundario.

Generalmente se ha hablado de tumbas de relegación refiriéndose a parte de estos enterramientos primarios (Esparza *et alii*, 2012b), donde la aparente escasa presencia de ajuares, con una prevalencia de tan solo el 11,1% (Fig. 7), sugiere una sociedad con una escasa jerarquización y concentración de bienes. Esto se ve apoyado por la escasa elocuencia de las viviendas asociadas a Cogotas I (Blanco González, 2018: 308), cuyas estructuras homogéneas y ausencia de elementos distintivos (como espacios reservados o decoración) refuerzan la hipótesis de una organización social poco jerarquizada, alineándose con los patrones funerarios observados.

En esta revisión se muestra que los enterramientos secundarios son los únicos que invariablemente no presentan ajuar (Fig. 8). No obstante, si estos restos se entendieran como parte de un culto a los antepasados o como reliquias, esto sería lo esperable. A este respecto, también se ha sugerido que los enterramientos primarios que se realizaban en hoyos reutilizados en verdad no tendrían ajuar acompañándolos, sino que la cultura material asociada (por ejemplo, fragmentos cerámicos) serían restos de basura, fruto del relleno (González-Tablas y Fano, 1994: 100). Cabe destacar que los ajuares son muy poco comunes y elocuentes en todo tipo de enterramientos. En el caso de Cogotas I es difícil hablar de verdaderos ajuares, quizá a excepción de las pulseras que acompañan a la mujer del Cerro de la Cabeza o los recuperados en el enterramiento de La Requejada.

Se podría valorar que la relación entre el ajuar y el prestigio del que gozaba el muerto sea inversa, es decir, que los muertos de menor prestigio recibieran ajuar, como se ha visto en otros contextos (Parker, 1982), siendo claro que la escasez de ajuar no se corresponde necesariamente con ningún tipo de sistema religioso o de creencias de ultratumba (Ucko, 1969: 266), como ya defendió Childe (1944: 88).

A este respecto, resulta destacable el hecho de que todos los enterramientos analizados en este trabajo que presentan posible ajuar están datados por radiocarbono (Cerro de la Cabeza, Plaza de la Catedral de Zamora y La Requejada) en la fase final de Cogotas I.

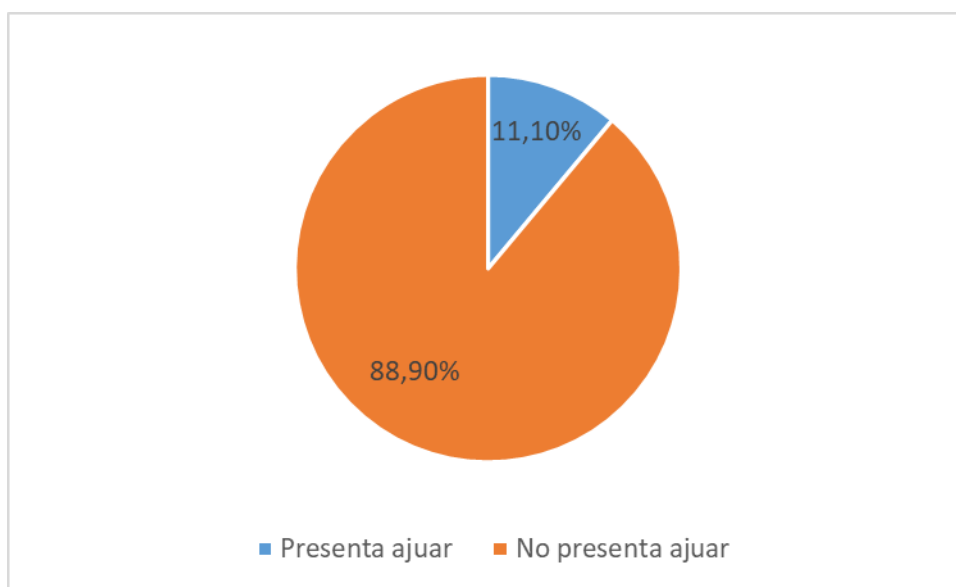


Figura 7. Gráfico del porcentaje de posibles ajuares presentes en el total de los enterramientos estudiados.
Elaboración propia.

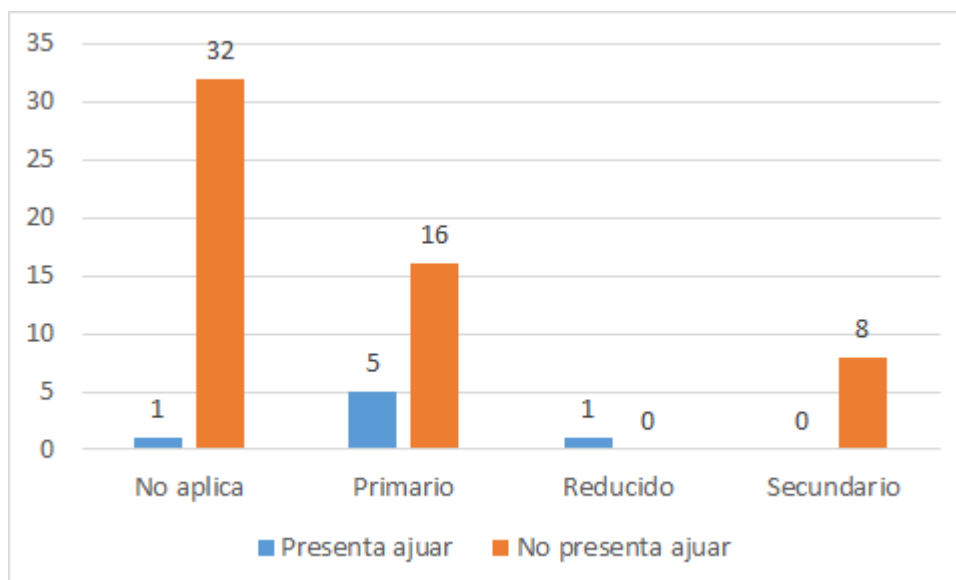


Figura 8. Relación de ajuares respecto con el tipo de gesto funerario. Elaboración propia.

En cualquier caso, como mencionan F.J. González-Tablas y M.A. Fano (1994: 98), resulta llamativo el bajo número de restos funerarios encontrados respecto a la población que se le supone a esta cultura a lo largo de los 700 años en los que transcurre, llegando a la conclusión de que se daría una proporción aproximada de un muerto por cada 50 o 100 estructuras de habitación. Esto indudablemente indica que bien solo un porcentaje reducido de la población recibía sepultura dentro de los límites aproximados de los poblados (Blasco *et alii*, 1991: 69) o bien la fórmula funeraria dominante no dejaba ningún rastro en el registro arqueológico, al menos que se haya encontrado, o interpretado correctamente, hasta el momento.

Son igualmente reseñables -pese al escaso tamaño de la muestra- las frecuencias que presentan en el sexo en cada grupo de edad (Fig. 9), especialmente las disparidades en los siguientes grupos: 0 hombres adultos jóvenes (20-26 años) frente a 5 mujeres, 1 caso de mujer adulta madura (40-60 años) frente a 5 hombres y en el grupo juvenil (12-20 años), 5 hombres y 2 mujeres. Por lo tanto, las mujeres de 20 a 26 años están sobrerrepresentadas en los enterramientos conocidos, en claro contraste con los hombres de la misma franja, mientras que la mayoría de los individuos juveniles inhumados son varones. Esto podría verse explicado si una de las maneras más comunes de morir para los hombres de esa franja de edad en sociedades similares, la violencia intergrupala (incluso intragrupal) fuese considerada “buena muerte”, lo que explicaría esta disparidad y justificaría la falta de individuos muertos en verdaderos conflictos organizados en el registro arqueológico, ya que estos se verían tratados de otra manera. Otra posibilidad es que, como en el mundo romano, hubiera ceremonias fúnebres atípicas para las víctimas de muertes prematuras como niños y jóvenes fallecidos antes del matrimonio por enfermedad o accidente, mujeres que perecieron en el parto o malhechores ajusticiados, los que en la Antigüedad eran temían al entenderse como seres atormentados que requerían de prácticas mágico-religiosas para ser aplacados y propiciar su descanso (Alfayé, 2009).

La disparidad más interesante se da en las reliquias a partir de huesos humanos presentes en varios yacimientos (Esparza *et alii*, 2018; Sánchez, 2024), lo que se ve subrayado por la presencia de múltiples enterramientos con tratamiento secundario asociados a otros primarios (Esparza *et alii*, 2018: 12). Se puede observar como todas las reliquias que se han sexado han resultado ser mujeres, lo cual, unido a su escasa presencia, lleva a establecer que su inclusión no sea accidental (Esparza *et alii*, 2018: 17). Esto se ve reforzado por la distribución relativamente igualitaria de hombres y mujeres en cada tipo de depósito (Fig. 10).

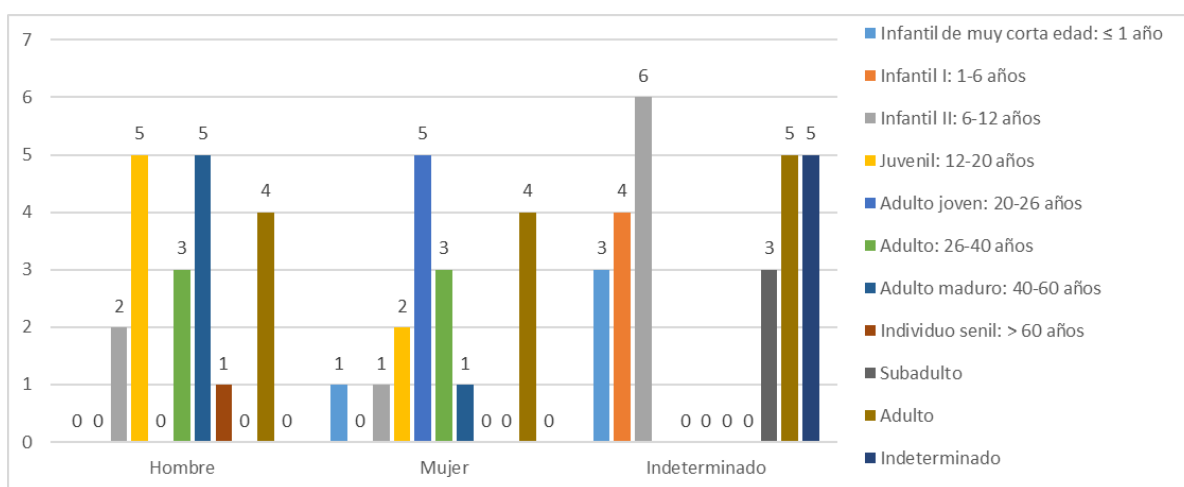


Figura 9. Gráfico de barras con la distribución de los grupos de edad según el sexo en Cogotas I. Elaboración propia.

3.3. Casos excepcionales

En el marco de esta síntesis cabe destacar algunos monumentos con realimentación funeraria practicada, sin lugar a duda, por comunidades cogotenses. Se trata bien de túmulos, bien de dólmenes neolíticos que presentan restos humanos asociados de la Edad del Bronce. El caso del Dolmen del Prado de las Cruces (Ávila) es especialmente relevante, puesto que presenta restos relacionados a rituales funerarios anteriores a Cogotas I junto a una serie de fragmentos cerámicos cogotenses (González-Tablas y Fano, 1994: 97). Una de las hipótesis actuales con más fuerza es que se trata de otro enterramiento, en este caso intrusivo, de cronología Cogotas I, aunque de gran singularidad por el uso de la cremación (Esparza *et alii*, 2012b: 274). Se trata de un conjunto de pedazos cerámicos pertenecientes a una misma vasija,

que estaban especialmente fragmentados y eran de pequeño tamaño (Fabián, 1988: 65). Esta cerámica podría haber sido depositada en este lugar por múltiples motivos, por lo que resulta imposible determinar si forma parte de un proceso ritual intencionado o, por otra parte, si no guarda relación alguna. Sin embargo, es importante tener en cuenta que, como ya se ha mencionado anteriormente, la prevalencia de ajuares en los enterramientos asociados a Cogotas I es mínima, por lo que cabe dudar de la hipótesis de que estos restos cerámicos estén asociados de alguna manera a un ritual funerario de esta cultura. Sería interesante considerar la idea de que este depósito pueda estar relacionado con rituales de culto a los ancestros más que a los muertos coetáneos, y que quizá a estos sí se les ofrecieran ofrendas de distinta forma, explicando los restos cerámicos presentes. Enterramientos como el del Cerro de la Cabeza, que presentan tanto huellas tanto de exposición subaérea como de la acción parcial del fuego sobre los restos (Velasco *et alii*, 2018), apuntan a una variedad ritual funérea sincrónica.

También es interesante traer a colación el túmulo de El Morcuero (Ávila), el cual fue erigido en época campaniforme, pero que presenta uso dilatado en el tiempo. En este parece apreciarse un uso funerario directo por parte de algunos individuos de la Cogotas I, puesto que se descubren en él los restos cremados de una mujer que coincide cronológicamente con esta cultura (Blanco y Fabián, 2010: 196-197). También es relevante destacar que los restos fueron quemados *in situ* y no trasladados desde otro lugar (Esparza *et alii*, 2012b: 274).

Así las cosas, cabe insistir en la idea de que, como ya sostuvieron F.J. González-Tablas y M.A. Fano (1994: 96), diferentes tipos de rituales funerarios del grupo Cogotas I coexistieron. Habitualmente se han tendido a considerar las diferentes opciones como variantes diacrónicas y/o regionales, pero no hay nada que impida que se pudieran dar todas ellas a la vez, quizá eligiéndose uno u otro ritual en función de diferentes variables, en las que la identidad del individuo y las circunstancias que rodearon su muerte posiblemente tuvieron un papel protagonista, como apuntan insistentemente Esparza y su equipo (2012b). De la misma manera, cuestionan cómo puede conjugarse esta idea con el aparente uso de cuevas o monumentos megalíticos para una función ritual, lo cual lleva a plantearse nuevamente la idea de un culto a los ancestros que explicara esta reutilización de espacios funerarios. Esto se vería apoyado por la presencia de restos que podrían ser considerados como reliquias en diferentes yacimientos,

como la Plaza de la Catedral de Zamora (Esparza *et alii*, 2018; Esparza *et alii*, 2021; Esparza *et alii*, 2022), en la que además se presenta la posibilidad de que existiera algún ajuar por la presencia de manchas verdosas en la región temporal del individuo infantil. Otro yacimiento que presenta la posibilidad de huesos-reliquia sería el de Carrelasvegas (Palencia), por los restos encontrados en el hoyo D-1 (Martín *et alii*, 1993: 79), aunque no se considere tal posibilidad en su publicación. Otro resto que apoyaría esta hipótesis sería el fragmento fronto-craneal hallado en La Huelga (Palencia) (Esparza *et alii*, 2020), el cual muestra marcas claras de traumatismos *peri mortem* destinado a separar esta porción craneal del resto del individuo, lo cual hace pensar en la elevada carga simbólica de esta. Es muy destacable en este aspecto el trabajo de A. Esparza *et alii* (2018), el cual discute en profundidad la aparición de múltiples casos en los que, predominantemente, se documenta un entierro primario infantil asociado a huesos dispersos de mujeres adultas de cronología anterior a estos depósitos, como ocurre en Pico Castro (Palencia), entre otros (Esparza *et alii*, 2018: 17).

Es importante también dejar claro que los enterramientos pertenecientes a esta cultura muestran una intencionalidad, por lo que no resulta apropiado hablar de una falta de ritualidad o de prácticas que se dejaran al azar. Algunos de los aspectos que nos permiten observarla en la manera de enterrar a los difuntos son: evidentes manipulaciones *post mortem* en Las Vegas (Rodríguez Marcos, 1999: 13), la postura “forzada” de uno de los niños de El Cerro (Palomino *et alii*, 1999: 26), o la disposición cuidada de los muertos respecto al hoyo o entre sí en Rompizales (Velasco *et alii*, 2018: 159).

Estas observaciones confirman que las prácticas funerarias de Cogotas I respondían a gestos ritualizados intencionales, donde la diversidad de tratamientos —inhumaciones primarias, secundarias, reutilización de monumentos— refleja cierta complejidad social. Para profundizar en el posible significado cultural de estos rituales, el siguiente apartado aplicará un enfoque etnoarqueológico, comparándolos con prácticas análogas documentadas en otras sociedades comparables.

4. APLICACIÓN ETNOARQUEOLÓGICA: DEFINICIÓN Y COMPARACIÓN CON OTRAS PRÁCTICAS FUNERARIAS

La comparación de las prácticas funerarias en Cogotas I y otras culturas no tendría sentido sin antes precisar claramente cuáles son las características definitorias de esta primera, justificando por qué se escogen. A continuación, se discutirá la caracterización y definición de Cogotas I, especialmente en el plano de lo funerario, ritual o todo aquello que tenga que ver con estos ámbitos, siendo esta relación también debidamente justificada.

4.1. Analogías etnográficas: culturas escogidas

Teniendo en cuenta las características de Cogotas I anteriormente descritas, podemos seleccionar culturas que se asimilen en este aspecto para llevar a cabo analogías etnográficas en los aspectos funerarios. Para hacer esta selección se empleará una serie de criterios basada en el tratamiento de la muerte en diversas sociedades. En este caso se emplearán los criterios y clasificación ya empleados por I. Jiménez Jiménez (2019: 476-485, tabla 3), con la notable excepción de la conflictividad interna y externa, puesto que se considera que esto merece una atención que se escapa de los objetivos de este trabajo. Las sociedades con las que se realizará la comparación pertenecen a la “*Standard Cross-Cultural Sample*” elaborada por G.P. Murdock y D. R. White (1969). Como se hace en la tesis doctoral de Jiménez (2019), se reducirá el número de sociedades estudiadas a únicamente las preestatales con registros respecto a sus prácticas funerarias, dando así un total de 124 sociedades entre las que buscar paralelos. Antes de esa búsqueda, es necesario establecer qué tipo de sociedad sería Cogotas I en base a los criterios ya mencionados, basándonos en todo lo anteriormente recogido en este y otros trabajos. De esta manera, Cogotas I quedaría clasificada según estos criterios según se recoge en la figura 1.

SOCIEDAD	MODO DE SUBSISTENCIA	ENTERRAMIENTO PRIMARIO	TRATAMIENTO SECUNDARIO	TUMBA COMUNITARIA	ENTERRAMIENTO VIVIENDA	EXPOSICIÓN	ABANDONO DEL CADAVER	CREMACIÓN	DESTRUCCIÓN DE LOS RESTOS	TRATAMIENTO DIFERENCIAL				BANQUETE FUNERARIO	RELACIÓN CON CICLO AGRÍCOLA	POSTURA FORZADA	DIFERENTE ORIENTACIÓN	DESTRUCCIÓN DE POSESIONES O ALTAR	SACRIFICIOS	CANNIBALISMO	RELIQUIAS	LACERACIONES O MUTILACIONES	ABANDONO O DESTRUCCIÓN DE LA VIVIENDA O POBLADO
										ESTATUS	SEXO	EDAD	CAUSA DE LA MUERTE										
Cogotas I	AG*						?																

*A: Agricultores G: Ganaderos

Figura 10. Clasificación del tratamiento de la muerte en Cogotas I según Jiménez Jiménez (2019). Elaboración propia.

Su enfoque sistemático permite comparar Cogotas I con otras culturas mediante criterios como tratamiento diferencial por sexo, edad o tipo de muerte, lo que justifica su uso como referencia para este análisis. Respecto al estatus social, el registro funerario de Cogotas I plantea un escenario matizado. Pérez Villa, entre otros, enfatizan su carácter igualitario, basándose en la ausencia de jerarquías claras en las estructuras domésticas y la distribución homogénea de bienes. Sin embargo, hay evidencias de diferenciación ritual que podrían reflejar distinciones sociales no institucionalizadas. Este tratamiento diferencial se puede apreciar en varios aspectos. Algunos de estos son especialmente difíciles de investigar a través de los restos materiales que nos llegan, como la posible diferenciación según la causa de la muerte. En cuanto a otros factores como la orientación en los entierros, no se puede hablar de que exista un patrón en los casos estudiados, más allá de que todos los individuos de un mismo enterramiento están orientados de la misma manera, pero ninguna de las otras catorce variables estudiadas revela un patrón en este aspecto. Se da una situación similar con la posición de los individuos, con el matiz de que sí parece haber cierta preferencia a disponer los cuerpos mirando hacia las paredes del hoyo. Un hecho relevante es la posibilidad de que las reliquias, ya fueran humanas ya piezas cerámicas anacrónicas, fueran también usadas para simbolizar la clausura simbólica de un espacio doméstico tras su abandono o destrucción.

Podemos, sabiendo esto, empezar a buscar paralelos en las sociedades de la muestra e indagar en las posibles motivaciones detrás del tratamiento de la muerte en Cogotas I. Un campo especialmente interesante es el del tratamiento diferencial en base al sexo. Esto se puede observar en Cogotas I en el caso de las alteraciones en los huesos, en mayor cantidad en hombres, como en El Juncal, o en Tordillos; la tendencia a enterrar a las mujeres en posición de decúbito lateral derecho, tal como ocurre en El Cerro de La Horra; la mayor presencia de

ajuar en tumbas femeninas, como el brazalete de la chica de Cerro de la Cabeza o el cráneo reliquia de la Plaza de la Catedral de Zamora; y la orientación preferencial de mujeres hacia el noroeste o sur, como en La Requejada, aunque la falta de datos no permite establecer con un grado adecuado de seguridad estas dos últimas (Fig. 11).

En las sociedades seleccionadas podemos encontrar paralelos en los habitantes de las islas Kiriwina, anteriormente conocidas como Trobiand, los andamaneses (India), los trukeses (Micronesia), los kwoma (Papúa Nueva Guinea), los habitantes de Kiribati, los manus (Papúa Nueva Guinea), los mundurucu (Brasil) (Bolivia) y los sirionó (Jiménez Jiménez 2019: 476-485, tabla 3). En todas estas se puede ver una recolección de los restos óseos de los difuntos, con frecuencia en relación a sus estatus o en función de las relaciones sociales (vínculos de parentesco y reciprocidad). Cabe destacar que en Cogotas I los individuos enterrados con estas reliquias son subadultos en decúbito lateral (Esparza *et alii*, 2018: 16), lo cual podría demostrar una tendencia a acompañar a esta sección demográfica con reliquias, quizá como una suerte de amuletos, pasando a serlo en la muerte.

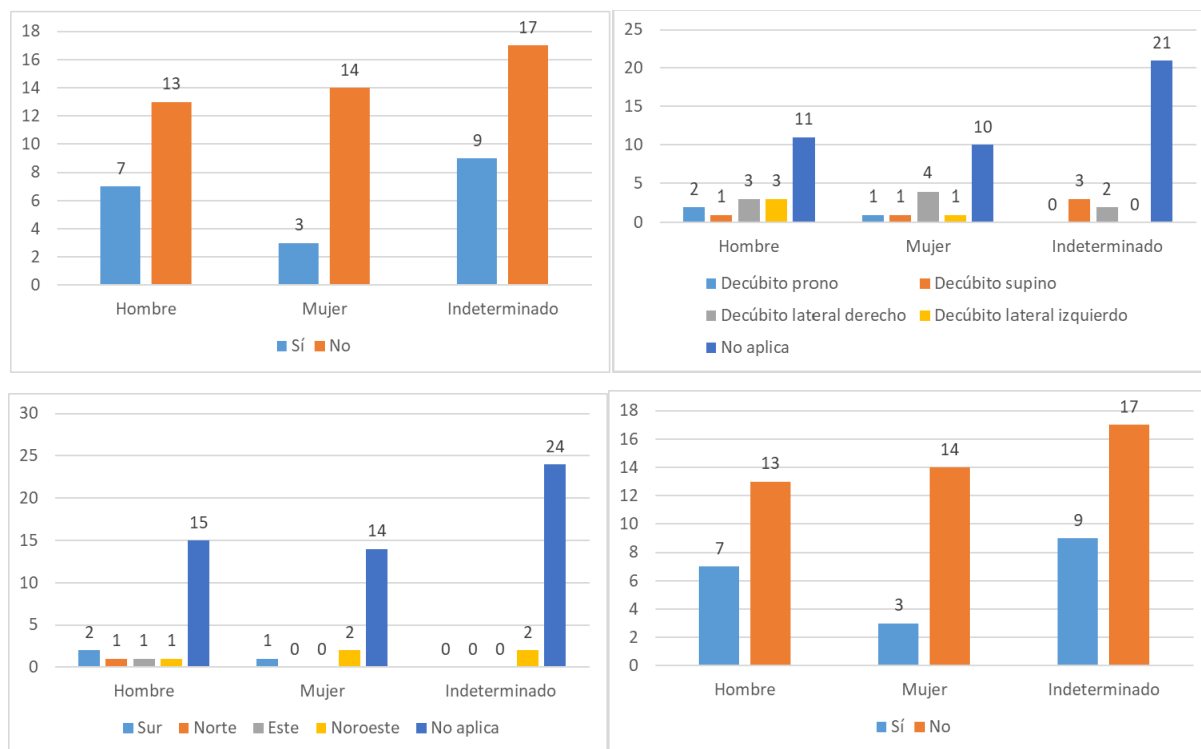


Figura 11. De izquierda a derecha, arriba a abajo: Ajuar relativo al sexo, posición relativa al sexo, orientación

relativa al sexo y alteraciones en los huesos relativas al sexo, todo en Cogotas I. Elaboración propia.

Otro campo de interés es el de los posibles sacrificios. En el yacimiento de Los Rompizales, se puede observar la presencia de cuatro individuos que murieron de forma violenta, pero que no presentan heridas de defensa y están inhumados en posturas poco comunes, quizá de humillación, lo cual podría indicar que se tratasen de sacrificios, muertes de acompañamiento o ejecuciones (Velasco y Esparza, 2016). Esta falta de información también la sufre otro campo, el de la exposición de cadáveres, consistente en depositar los cuerpos de los difuntos en espacios abiertos (superficies, cuevas, plataformas, árboles) sin inhumación ni cremación, permitiendo su descomposición natural o su consumo por carroñeros.

Debido a la naturaleza de este rito funerario, resulta extremadamente difícil establecer su presencia en una sociedad a través del registro arqueológico exclusivamente. Sin embargo, la idea de la “buena muerte” frente a la “mala muerte” parece ser compatible con la existencia de este rito, al igual que lo hacen las diferencias reportadas en los ritos funerarios de otras sociedades. Un ejemplo de una sociedad en la que existe esta diferenciación entre “buena muerte” y “mala muerte” es la de los tallensi de Ghana, los cuales confieren un tratamiento diferente a los difuntos en función de si su muerte se considera de una u otra categoría, habitualmente basándose en la forma de morir, aunque también puede depender de factores como si se trata de gemelos (Jiménez Jiménez, 2019: 173), lo cual ofrece una ventana hacia el posible razonamiento detrás de la variabilidad funeraria en Cogotas I.

Una comparación interesante es con los masai (Jiménez Jiménez, 2019: 477, tabla 3), ya que presentan características muy similares a las que se pueden deducir en Cogotas I mediante el registro arqueológico. Son pastores seminómadas con una sociedad basada en el parentesco o la tribu, que se centran en el ganado ovicaprino y vacuno, los cuales creen que pocas personas son merecedoras de la vida eterna, lo que lleva al abandono a la intemperie de buena parte de los miembros de su sociedad, mientras que los más destacados o jóvenes pueden llegar a ser enterrados, con un parco ajuar. Esta misma idea podría estar detrás de la relativa ausencia de restos funerarios en Cogotas I, ya que, simplemente, muchos de los restos humanos no se enterrarían y quedarían a la intemperie, o bien podrían haber sido abandonados en los

ríos, como se propone para el Bronce Final Atlántico (Bettencourt, 2010) o incluso, de haberlos incinerado, haber dejado los restos expuestos, lo que habría dispersado los restos cremados y haberlos hecho invisibles en el registro arqueológico.

La escasa jerarquización social en la cultura de Cogotas I (Pérez Villa, 2015), evidenciada en la dispersión de asentamientos autónomos y la falta de una estructura jerárquica central, podría explicar la diversidad en sus prácticas funerarias, organizándose como los Sistemas de Linaje Segmentario (Sahlins, 1961). Sin un poder centralizado, cada comunidad tendría la libertad de adaptar sus rituales mortuorios a sus propias creencias, tradiciones y necesidades, generando una variabilidad en los ritos que refleje la identidad particular de cada grupo. Sin embargo, el registro arqueológico revela patrones comunes como el tratamiento diferencial de subadultos con reliquias (Esparza *et alii*, 2018) que sugieren la existencia de un sustrato ideológico compartido entre comunidades dispersas.

Esta aparente paradoja podría resolverse mediante un modelo de "unidad flexible": mientras las expresiones rituales concretas variaban localmente (reflejando autonomía), ciertos principios cosmológicos básicos se mantendrían estables en el tiempo y el espacio, posiblemente transmitidos a través de redes de parentesco o intercambio.

La escasez en los ajuares junto a la diversidad formal en los enterramientos podría ser un indicio de "autonomía ritual", donde cada comunidad o familia decide libremente los aspectos del ritual mortuario. Especialmente relevante es Timothy A. Kohler (1992), ya que sus estudios sobre la organización social y el impacto humano en el entorno en sociedades como los Anasazi del suroeste de los Estados Unidos analizan cómo la descentralización puede llevar a variabilidad en la ocupación del territorio y prácticas sociales, lo cual se relaciona indirectamente con la diversidad ritual. Es razonable encontrar prácticas funerarias diversas, ya que no necesariamente existen "normas rituales" dictadas por un poder superior que establezcan un solo tipo de entierro o un ritual específico para todos los individuos o casos.

Existen varias sociedades cuyas prácticas confirman que la heterogeneidad social tiende a favorecer la diversidad ritual, aunque esto es algo observable en la mayoría de las sociedades, ya que la ausencia del citado poder superior puede provocar una heterogeneidad en las fórmulas funerarias. A continuación, cuatro ejemplos relevantes:

1. **Los tallensi de Ghana:** Esta sociedad africana tiene una estructura descentralizada donde cada clan practica sus propios ritos funerarios. I. Jiménez Jiménez (2019: 173) destaca que, en ausencia de una estructura central, las prácticas funerarias de los tallensi muestran gran variabilidad: algunos clanes practican enterramientos dentro de las viviendas, mientras que otros optan por cementerios comunitarios.
2. **Los ifugao de Filipinas:** En esta sociedad agrícola de las tierras altas, también descentralizada, las prácticas funerarias varían entre comunidades, en función de las creencias y el acceso a recursos locales. Jiménez Jiménez (2019: 232) documenta que algunos grupos ifugao enterraban a sus muertos en las laderas de las montañas o bajo la vivienda familiar, en función de una serie de circunstancias concretas.
3. **Los masái de Kenia:** Se trata de una sociedad organizada en torno al pastoreo nómada, reservando la caza únicamente para proteger su ganado o por diversión, no como método de subsistencia habitual (Jiménez Jiménez, 2019: 177). Sus prácticas funerarias se basan en el *bush disposal*, es decir, dejar el cuerpo del difunto en la sabana para que lo consuman los animales carroñeros. Esta costumbre responde tanto a su estilo de vida nómada como a una concepción ritual: el cuerpo sin vida se considera impuro y su enterramiento se percibe como una forma de contaminación de la tierra, que es sagrada y esencial para la subsistencia (Sawchuk, 2018).
4. **Los nuer de Sudán del Sur:** La sociedad nuer es segmentaria y descentralizada, organizada en linajes agnáticos y secciones tribales sin autoridades políticas permanentes. Su economía se basa casi exclusivamente en el pastoreo nómada de

ganado bovino y caprino. Sus prácticas funerarias varían según la causa de la muerte: en defunciones naturales se entierra al difunto junto al hogar tras sacrificar un carnero u oveja y repartir la carne entre los parientes; en homicidios el asesino se acoge a un jefe de “piel de leopardo”, se somete al rito de *hir* y negocia el pago de “sangre-ganado”; y si la muerte ocurre en el parto, el padre de la fallecida entrega de inmediato la compensación (dote) mientras un mediador *kuaa yiika* resuelve discrepancias antes del entierro (Evans-Pritchard, 1940).

Viendo estos ejemplos de variabilidad en la formula funeraria, podré proponerse que la descentralización en Cogotas I habría permitido a cada comunidad mantener prácticas funerarias específicas que reforzaran su identidad cultural, su autonomía y sus creencias locales. Esta diversidad no implica falta de cohesión cultural, sino que puede constituir una “diversidad en la unidad”, donde cada grupo adopta formas propias de respetar y recordar a sus muertos sin necesidad de un poder central que unifique los ritos.

La relación entre descentralización y diversidad funeraria también destaca cómo la etnoarqueología permite interpretar el pasado a través de patrones observados en sociedades descentralizadas contemporáneas. Así, estos ejemplos refuerzan la conclusión de que la variabilidad en los ritos funerarios de Cogotas I es probablemente una manifestación de su organización descentralizada y refleja la autonomía de cada comunidad en la gestión de sus prácticas rituales.

Teniendo en cuenta esto, quizá quepa asentar la idea de que estamos ante sociedades con una cosmovisión y ritos funerarios más complejos de lo que pudiera asumirse. Esta problemática de la escasez de restos funerarios, ya presente en culturas arqueológicas anteriores, puede obedecer a rituales mucho más complejos e individualizados, con diferenciaciones en base a una gran cantidad de motivos, más allá de patrones simples o formas de pensar modernas.

¿Qué forma tenemos de saber si las características atendían a algún criterio, o de si el criterio iba más allá de lo observable en el registro arqueológico? Mientras que se pueden establecer una serie de patrones culturales generales, resulta imposible saber con certeza su grado de exactitud, y resultaría necio cerrarse a la idea de que un registro arqueológico complejo se pueda deber a unos rituales funerarios igualmente complejos y variables (Esparza *et alii*, 2012b).

5. CONCLUSIONES

Los patrones funerarios documentados en la cultura de Cogotas I no pueden interpretarse exclusivamente como reflejo de un sistema homogéneo o normativo de enterramiento, si no que, por el contrario, parecen expresar una diversidad de prácticas asociadas a diferentes niveles de consideración social, condición económica y tipo de muerte, entre los cuales destaca la noción de “mala muerte” como categoría clave para la comprensión de estos rituales. La escasez de enterramientos, la aparente escasez de estructuras asociadas al ámbito funerario, y la naturaleza anómala de muchos de los contextos hallados sugieren que no estamos ante la expresión de un ritual funerario normativo y mucho menos de prestigio, sino ante una práctica residual, excepcional o incluso sancionadora.

En este sentido, en este trabajo se propone que los enterramientos que aparecen en el registro arqueológico de Cogotas I constituyen fundamentalmente formas de inhumación asociadas a individuos que, por uno u otro motivo, fueron objeto de un tratamiento funerario atípico, posiblemente de desprestigio. Sin embargo, esta categoría no es homogénea: dentro de estos contextos funerarios marcadamente negativos se aprecian matices que permiten inferir una jerarquización interna incluso en dicho desprestigio. Esto explicaría la presencia ocasional de ajuares u ofrendas o signos de diferenciación ritual en ciertos individuos que, pese a haber sido excluidos del ritual de prestigio quizá por su tipo de muerte, seguían gozando de una posición relevante dentro del grupo o del clan. Teniendo en cuenta que otros de los grupos similares estudiados presentan razonamientos similares, no sería descabellado afirmar que el ritual de prestigio, asociado a la “buena muerte” sería uno que no deje huella en el registro arqueológico, al menos que se haya encontrado, posiblemente el de la exposición de cadáveres en base a la evidencia disponible.

Las razones por las que estos grupos practican dicho rito varían, pudiendo descartar para Cogotas I las explicaciones más pragmáticas, como la de los pueblos con escaso acceso a leña o suelos parcialmente congelados. En cuanto a las explicaciones más esotéricas, resulta imposible afirmar nada con un cierto grado de seguridad, ya que no se conservan posibles estructuras de descarnación conocidas, las cuales nos permitirían comprobar si cumplían una

función mayoritariamente utilitaria o eran plataformas pensadas como una suerte de “expositor de cadáveres” para que los pudiera ver el resto del grupo. Lo que sí se puede ver es que, en las sociedades que permiten la exposición al carroñeo, como parece serlo Cogotas I, esta práctica está habitualmente unida a una creencia en la contaminación, bien del medio en el que se inhumaba, como demuestra el ejemplo de los masái, o bien del difunto inhumado, resultando indeseable este tipo de enterramiento. Por lo tanto, en caso de producirse una “mala muerte”, un modo de producir una suerte del castigo para el difunto sería enterrarlo de un modo que en su cultura se consideraba indeseable o como vía para mitigar las posibles interferencias que los muertos atormentados (prematurados o temidos en vida) en la cotidianeidad y el miedo que eso insuflaba a los vivos a través de prácticas mágico-religiosas.

Es importante, sin embargo, comprender que pudo haber múltiples factores que pudieron influenciar la decisión de cómo enterrar a un difunto. Uno de estos sería la “buena muerte” o no, como ya se ha discutido. Si se asume que este es el factor determinante para el modo de entierro, resulta fácil comprender cómo existe tanta variabilidad en los depósitos funerarios hallados, puesto que una persona podría sufrir una “mala muerte” pero gozar de un fuerte prestigio que haga que se les entierre con un pequeño ajuar (pero enormemente destacable en la sociedad cogotense) como en La Requejada, o bien ser un individuo de cortísima edad, como el de la Plaza de la Catedral de Zamora, que difícilmente podría haber perdido o ganado consideración social, por lo que se le enterraría con una suerte de amuleto en forma del cráneo-reliquia que le acompañaba. El caso de las posibles reliquias ha sido ampliamente debatido, pero la aparente intención de separar ciertos fragmentos, como el fronto-facial en Dueñas, del resto del individuo confirma que había una selección de los restos ritualizados. A esto se le suma una aparente preferencia por los restos craneales o mandíbulas, lo cual nuevamente indica que no se tratan de casualidades si no de elecciones premeditadas.

Este planteamiento permite entender, por ejemplo, por qué algunos enterramientos incluyen restos humanos previamente expuestos, elementos de ajuar, o incluso cráneos-reliquia reutilizados. La exposición parcial, la posible ejecución sin signos de defensa en Los Rompizales, las posturas forzadas en individuos como el de El Cerro de la Horra o los enterramientos múltiples de individuos con relaciones de parentesco apuntan a dinámicas

funerarias marcadas por conflictos sociales internos o externos, rupturas del orden simbólico o transgresiones normativas que llevaron a estos individuos a ser marginados, castigados o manipulados simbólicamente tras su muerte. Es destacable la aparición de múltiples casos de enterramientos colectivos/múltiples en los que al menos algunos de los difuntos están emparentados. El hecho de que varios individuos relacionados entre sí murieran en un corto periodo de tiempo nos dirige hacia muertes de una u otra manera violenta, bien por conflictos como por posibles enfermedades infecciosas, pero resulta evidente que las bajas posibilidades de tener varios enterramientos de estas características en una muestra tan reducida aporta peso a la hipótesis de que este tipo de rito funerario fuera producto de una “mala muerte”.

Se sugiere, por tanto, que en Cogotas I el sistema funerario observable es el de la excepción: el registro arqueológico documenta principalmente los casos que, por su carácter anómalo o conflictivo, necesitaron ser ritualizados mediante una sucesión de gestos funerarios. La ausencia de enterramientos considerados “normales” y los de prestigio podría responder a prácticas funerarias diferentes (como la exposición aérea o el depósito en medios acuáticos), difíciles de detectar arqueológicamente, o bien a una selección cultural intencionada que invisibilizaba a quienes habían muerto de forma “buena” o en condiciones aceptables dentro de la cosmovisión del grupo.

En última instancia, este trabajo defiende que en Cogotas I el modo de enterramiento no se vincula directamente con la jerarquía socioeconómica (que no parece fuertemente marcada), sino con una compleja interrelación entre el tipo de muerte (buena o mala), el estatus social o simbólico del individuo, y el prestigio relativo que aún podía retenerse incluso en contextos sancionadores. Esta perspectiva permite interpretar los contextos funerarios desde una lógica simbólica profundamente relacional, donde el desprestigio no implica una eliminación absoluta del estatus, sino una reinscripción de este en nuevos marcos rituales, fuertemente complejos.

5.1. Valoración del trabajo de fin de grado: alcances, limitaciones y perspectivas

Este estudio ha establecido la contradicción de Cogotas I, documentando la disparidad entre la densidad demográfica estimada y la escasez de enterramientos identificados. Ha caracterizado la heterogeneidad ritual a través de una base de datos estandarizada, evidenciando ausencia de necrópolis, variabilidad en tratamientos mortuorios (según edad, sexo o causa de muerte) y mínima presencia de ajuares. Mediante teorías de rango medio y analogías etnográficas con sociedades preestatales, propone que esta diversidad refleja comunidades descentralizadas que alternaban prácticas según contextos socioculturales arraigados, ofreciendo nuevas claves sobre su organización social y cosmovisión

Se requiere ampliar la muestra actual con excavaciones en áreas diferentes. Es prioritario aplicar análisis paleoantropológicos avanzados: ADN antiguo para parentesco, isótopos estables para movilidad y dieta, y traumatología forense para causas de muerte. Debe contrastarse el registro funerario con asentamientos habitacionales para explorar la posible existencia de ritos no fácilmente reconocibles arqueológicamente. Además, es esencial evaluar sesgos de registro (erosión, ritos perecederos o metodologías obsoletas en excavaciones históricas) y profundizar en el simbolismo mediante objetos no funerarios y espacios rituales como cuevas o cuerpos de agua.

Este estudio señala varios hallazgos relevantes: identifica una correlación entre muertes violentas —evidenciadas por traumatismos *perimortem*— y tratamientos funerarios atípicos y propone mediante analogías etnográficas con sociedades comparables que la variabilidad ritual refleja decisiones contextuales en comunidades descentralizadas, no anomalías.

Emplear una base de datos como se ha hecho en este trabajo ha sido una enorme ventaja a grandes rasgos, aunque la rigidez de campos limitó registrar matices complejos, como ajuares no convencionales. Pese a ello, la base actual demostró eficacia al reducir sesgos interpretativos en contextos ambiguos, exigiendo clasificar solo datos verificables.

Aunque este estudio ha logrado avanzar en la comprensión de los ritos funerarios de Cogotas I, presenta algunas limitaciones inherentes a la naturaleza fragmentaria del registro arqueológico y a los desafíos metodológicos del enfoque etnoarqueológico. En primer lugar, la muestra analizada, aunque representativa, es reducida en comparación con la densidad poblacional estimada para la cultura Cogotas I. Esto dificulta la identificación de patrones generalizables y deja abierta la pregunta sobre el destino de la mayoría de los individuos que no recibieron sepultura reconocible.

Por otro lado, el registro bioarqueológico disponible es heterogéneo en cuanto a conservación y documentación, lo que ha limitado el análisis comparativo de variables como sexo, edad o causas de muerte en algunos yacimientos. Aunque se han incorporado estudios recientes (como los de Esparza y su equipo, que han reexaminado restos óseos y promovido análisis bioquímicos), persisten lagunas en datos clave, como estudios de ADN antiguo o isotópicos sistemáticos, que habrían permitido profundizar en movilidad, parentesco o dieta.

Además, las analogías etnográficas, aunque útiles para interpretar la variabilidad ritual, presentan desafíos. No siempre existen paralelos exactos con sociedades preestatales actuales que reflejen la complejidad de Cogotas I, lo que obliga a cierta cautela al extrapolar conclusiones. Asimismo, la desconexión contextual entre enterramientos y poblados ha impedido contrastar plenamente las prácticas funerarias con la organización social en asentamientos.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Abarquero Moras, Francisco J. (2005): *Cogotas I. La difusión de un tipo cerámico durante la Edad del Bronce*. Valladolid: Junta de Castilla y León. Arqueología en Castilla y León, Monografías 4.
- Abarquero Moras, Francisco J., Blanco-González, Antonio, Esparza Arroyo, Ángel y Rodríguez Marcos, José A. (2013): "The Central Iberian Meseta at the time of the Thera eruption: an overview" En H. Meller, F. Bertemes, H.-R. Bork and R. Risch (eds.), *Tagungen des Landesmuseums für Vorgeschichte Halle, Band 9: 1600 BCC cultural change in the shadow of the Thera eruption?*. Berlin. 9, pp. 315-326.
- Alfayé, Silvia (2009): "Sit tibi terra gravis: magical-religious practices against restless dead in the ancient world", en Marco Simón, Francisco; Pina Polo, Francisco; Remesal Rodríguez, José (coord.), *Formae mortis: el tránsito de la vida a la muerte en las sociedades antiguas*. Instrumenta 30, Barcelona, págs. 181-216.
- Aliaga, Raquel (2008): "El mundo funerario calcolítico de la Región de Madrid". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, XXXIV, pp. 23–39.
- Aliaga, Raquel (2012): "Términos y conceptos para el estudio de las prácticas funerarias en arqueología". *Revista Historia Autónoma*, I, pp. 13–20
- Almagro, Martín (1939): "*La cerámica excisa de la I Edad del Hierro de la Península Ibérica*". *Ampurias* 1, 138- 158.
- Arnáiz Alonso, Miguel Ángel y Montero Gutiérrez, Juan (2008): "El registro funerario de Tres Chupos-Abarre (Villegas, Burgos): problemática y perspectivas en el estudio de las prácticas rituales de Cogotas I". *Férvedes: Revista De Investigación*, V, pp. 237–246.
- Arnáiz Alonso, Miguel Ángel y Montero Gutiérrez, Juan (2011): "Funerary expression and ideology in the Cogotas culture settlements in the Northern Meseta of the Iberian Peninsula". En T. Moore y X. L. Armada Pita (eds.), *Atlantic Europe in the first millenium BC: crossing the divide*. Londres: Oxford University Press, pp. 558-574.
- Barley, Nigel (1994): *Smashing pots. Feats of clay from Africa*. Londres: The British Museum

Press.

Barroso Bermejo, Rosa María, Bueno Ramírez, Primitiva, Candelas González, Nieves, Rojas Rodríguez-Malo, Juan Manuel y López Sáez, José Antonio (2014): “Enterramientos de la Edad del Bronce en la Meseta Sur peninsular a partir del Sector 22, Yuncos (Toledo)”. *Munibe. Antropología-Arkeología*, LXV, pp. 117-136.

Bettencourt, Ana M.S. (2010): “La Edad del Bronce en el Noroeste de la Península Ibérica: un análisis a partir de las prácticas funerarias”. *Trabajos de prehistoria*, LVII, pp. 139-173.

Binford, Lewis R. (1967): “Smudge pits and hide smoking: the use of analogy in archaeological reasoning”. *American Antiquity* XXXII, pp. 1-12.

Binford, Lewis R. (1978): *Nunamiut Archaeology*. Nueva York: Academic Press.

Binford, Lewis R. (1983): *In pursuit of the past: decoding the archaeological record*. Londres: Thames & Hudson.

Blanco González, Antonio (2018): "De cabañas a casas. Estrategias sociales en la prehistoria final de la Meseta (1400-400 AC)". En A. Rodríguez Díaz, I. Pavón y D. Duque (eds.), *Más allá de las casas*. Cáceres: Universidad de Extremadura, pp. 295-326.

Blanco González, Antonio y Esparza Arroyo, Ángel (2019): “Conectividad en la Edad del Bronce del occidente de la península ibérica. Examinando la relación entre sitios y vías pecuarias mediante SIG”. *Trabajos de Prehistoria*, LXXVI, pp. 67-83.

Blanco González, Antonio y Fabián García, José Francisco (2010): “Un hito de la memoria: el túmulo de El Morcuero (Gemuño, Ávila)”. *Munibe. Antropología-Arkeología*, LXI, pp. 183-212.

Blasco, Concepción (2012): “Cogotas I en la Meseta española”. En J. A. Rodríguez Marcos y J. Fernández Manzano (eds.), *Cogotas I: una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica: Homenaje a M^a Dolores Fernández-Posse* (Valladolid, 2009). Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 187-218.

Blasco, Concepción, Sánchez-Capilla, María Luz, Calle, Juana, Robles, Francisco José, González Ortega, Víctor Manuel y González Martín, Armando (1991): “Enterramientos del Horizonte Protocogotas en el valle del Manzanares”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, XVIII, pp. 55-112.

- Boulestin, Bruno (2016): “Norme funéraire: illusions et verités”. En M. Lauwers y A. Zémour (dirs.), *Qu'est-ce qu'une sépulture? Humanités et systèmes funéraires de la Préhistoire à nos jours*. Antibes: Editions APDCA, pp. 363-377.
- Boyce, Mary (2001): *Zoroastrians: their religious beliefs and practices*. Londres: Routledge.
- Buchli, Victor (2002): *Archaeologies of the Contemporary Past*. Londres: Routledge.
- Castro-Martínez, Pedro V., Micó Pérez, Rafael y Sanahuja Yll, Maria Encarna (1995): “Genealogía y cronología de la cultura de Cogotas I”. *BSAA arqueología*, LXI, pp. 51-118.
- Clastres, Pierre (2001): *Investigaciones en antropología política*. Barcelona: Gedisa.
- Copi, Irving M., Cohen, Carl y McMahon, Kenneth (2010): *Introducción a la lógica*. México D. F: Limusa.
- Cunningham, Craig, Scheuer, Lousie y Black, Sue (2000): *Developmental juvenile osteology*. Londres: Elsevier
- David, Nicholas y Kramer, Carol (2001): *Ethnoarchaeology in action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Deacon, Terrence W. (1997): *The Symbolic Species: The Co-evolution of Language and the Brain*. Nueva York: W. W. Norton & Company.
- Delibes de Castro, Germán (1978): “Una inhumación triple de facies Cogotas I en San Román de la Hornija (Valladolid)”. *Trabajos de prehistoria*, XXXV, pp. 225-247.
- DeMallie, Raymond J. (2001): *Handbook of North American Indians: Plains (Vol. 13)*. Washington: Smithsonian Institution
- Esparza Arroyo, Ángel (1990): “Sobre el ritual funerario de Cogotas I”. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, LI, pp. 106-143.
- Esparza Arroyo, Ángel, Delibes de Castro, Germán, Ramos Fraile, Pilar, Salvador Velasco, Mónica y Velasco Vázquez, Javier (2008): “Una nueva sepultura del grupo Cogotas I en “El Juncal” (Villalarbo, Zamora)”. *Zephyrus*, LXI, pp. 155-175.
- Esparza Arroyo, Ángel, Palomo Díez, Sara, Velasco Vázquez, Javier, Delibes de Castro, German, Arroyo Eduardo y Salazar-García, Domingo (2017): “Familiar Kinship? Palaeogenetic and Isotopic Evidence from a Triple Burial of the Cogotas I Archaeological Culture (Bronze Age, Iberian Peninsula)”. *Oxford Journal of Archaeology*, XXXVI, pp.

223-242.

Esparza Arroyo, Ángel, Sánchez Polo, Alejandra y Velasco Vázquez, Javier (2018): “Damaged burials or reliquiae cogotenses? on the accompanying human bones in burial pits belonging to the Iberian Bronze Age”. *Archaeologies*, XIV, pp. 346–376.

Esparza Arroyo, Ángel, Velasco Vázquez, Javier y Delibes de Castro, Germán (2019): “No todos los muertos son iguales: tratamiento mortuario heterogéneo en el yacimiento Cogotas I de Canto Blanco (Sahagún/Calzada del Coto, León)”. *Norba. Revista de Historia*, XXXII, pp. 109-131.

Esparza Arroyo, Ángel, Velasco Vázquez, Javier y Delibes de Castro, Germán (2021): “Tumbas, reliquias y toberas”. J. C. de Lera Maíllo y S. Pérez Martín (coords.), *Homenaje a Miguel Ángel Mateos*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo", pp. 119-140.

Esparza Arroyo, Ángel, Velasco Vázquez, Javier y Delibes de Castro, Germán (2012a): “Exposición de cadáveres en el yacimiento de Tordillos (Aldeaseca de la Frontera, Salamanca). Perspectiva bioarqueológica y posibles implicaciones para el estudio del ritual funerario de Cogotas I”. *Zephyrus*, LXIX, pp. 95-128.

Esparza Arroyo, Ángel, Velasco Vázquez, Javier y Delibes de Castro, Germán (2012b): “HUM 2005-00139: Planteamiento y primeros resultados de un proyecto de investigación sobre la muerte en Cogotas”. En J. A. Rodríguez Marcos y J. Fernández Manzano (eds.), *Cogotas I: una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica: Homenaje a M^a Dolores Fernández-Posse* (Valladolid, 2009). Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 259-320.

Esparza Arroyo, Ángel, Velasco Vázquez, Javier y Sánchez Polo, Alejandra (2020): “Manipulación de restos humanos en el Bronce Medio meseteño: el fragmento fronto-facial hallado en el yacimiento de La Huelga (Dueñas, Palencia)”. *Complutum*, XXXI, pp. 49–69.

Esparza Arroyo, Ángel, Velasco Vázquez, Javier, del Nogal Sánchez, Miguel, Casas Ferreira, Ana María y Pérez Pavón, José Luis (2022): “Una contribución a la problemática del sexo bioantropológico mediante análisis proteómico del esmalte dental de restos humanos de la Prehistoria reciente de la submeseta norte ibérica”. *Trabajos De Prehistoria*, LXXIX, pp. 274–290.

- Evans-Pritchard, Edward E. (1940): *The Nuer: A Description of the Modes of Livelihood and Political Institutions of a Nilotic People*. Londres: Oxford University Press.
- Fabián García, José Francisco (1988): “El dolmen del Prado de las Cruces, Bernuy-Salinero (Ávila)”. *Revista de Arqueología*, LXXXVI, pp. 32–42.
- González Ruibal, Alfredo (2003): *La experiencia del otro*. Madrid: Akal.
- González Ruibal, Alfredo (2018): *Arqueología: una introducción al estudio de la materialidad del pasado*. Madrid: Alianza Editorial.
- González Ruibal, Alfredo. (2017): “Etnoarqueología, arqueología etnográfica y cultura material”. *Complutum*, XXVIII, pp. 267-283.
- González-Tablas Sastre, Francisco Javier y Fano Martínez, Miguel Ángel (1994): “El fenómeno de la muerte en Cogotas I: una propuesta metodológica”. *Zephyrus*, XLVII, pp. 93-103.
- Gordon Childe, Vere (1944): *Progress and archaeology*. Londres: Watts & Co.
- Gould, Richard A. (1974): “Some current problems in Ethnoarchaeology”. En C.W. Clewlow Jr. (ed.), *Ethnoarchaeology*. Los Ángeles: Institute of Archaeology, University of California, pp. 29-47.
- Hernando Gonzalo, Almudena (1995): “La etnoarqueología, hoy: una vía eficaz de aproximación al pasado”. *Trabajos de Prehistoria*, LII, pp. 15-30.
- Hodder, Ian (1982): *Symbols in action. Ethnoarchaeological studies of material culture*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Hodder, Ian (1986): *Reading the past: current approaches to interpretation in archaeology*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Hodder, Ian (1987): *The archaeology of contextual meanings*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Hodder, Ian (1988): *Interpretación en Arqueología. Corrientes actuales*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Insoll, Timothy (2004): *The Archaeology of Ritual and Religion*. Londres: Routledge.
- Jiménez Jiménez, Irene (2019): *Tumbas, reliquias y sacrificios. Una mirada etnoarqueológica al tratamiento de la muerte en el neolítico antiguo de la península Ibérica y del sur de*

- Francia. Tesis doctoral inédita: Universidad de Valladolid.
- Jimeno Martínez, Alfredo y Fernández Moreno, José Javier (1991): *Los Tolmos de Caracena (Soria)(campañas 1981 y 1982): aportación al Bronce Medio de la Meseta*. Madrid: Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.
- Kohler, Timothy A. (1992): "Prehistoric human impact on the environment in the upland Southwest." *American Anthropologist*, XIII, pp. 255–268.
- López-Sáez, José A., Abel-Schaad, Daniel, Pérez-Díaz, Sebastián, Blanco-González, Antonio, Alba-Sánchez, Francisca, Dorado, Miriam, Ruiz-Zapata, Blanca, Gil-García, María J., Gómez-González, Clemencia y Franco-Múgica, Fátima (2013): "Vegetation history, climate and human impact in the Spanish Central System over the last 9000 years". *Quaternary International*, CCCLIII, pp. 98-122.
- Martín Carbajo, Miguel Ángel, Misiego Tejeda, Jesús Carlos, Fernández Giménez, Juan María, Sanz García, Francisco Javier y Pérez Rodríguez, Francisco Javier (1993): "Documento funerario del Bronce Medio en la submeseta norte: «Carrelasvegas» (Santilla de Campos, Palencia)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, LIX, pp. 69-88.
- Montero Gutiérrez, Juan (2011): *Manifestaciones rituales e ideología durante la edad del bronce en el interior peninsular. La dimensión social de las prácticas funerarias de cogotas*. Tesis doctoral inédita: Universidad de Burgos.
- Murdock, George Peter y White, Douglas R. (1969). "Standard Cross-Cultural Sample". *Ethnology*, VIII, pp. 329-369.
- Oswalt, Wendell H. (1974): "Ethnoarchaeology". En C.W. Clewlow Jr. (ed.), *Ethnoarchaeology*. Los Ángeles: Institute of Archaeology, University of California, pp. 3-26.
- Palomino Lázaro, Ángel L., Crespo Díez, Manuel y Centeno Cea, Inés María (2019): "Excavación en el yacimiento de «Carrecastró» (Tordesillas y Velilla). Aportaciones de la arqueología comercial a la investigación del bronce final en el valle medio del Duero". En *Conocer Valladolid 2019. XII Curso de patrimonio cultural* (Valladolid, 2019), Valladolid: Imprenta Municipal, pp. 61-88.
- Palomino Lázaro, Ángel Luis, Abarquero Moras, Francisco Javier y Negro García, María

- José (1999): “Cabañas, basureros, silos y tumbos en el yacimiento de El Cerro, La Horra (Burgos): a vueltas sobre el significado de un campo de hoyos en la Edad del Bronce de la Meseta”. *Numantia: Arqueología en Castilla y León*, VII, pp. 21-41.
- Palomo Díez, Sara, Baeza-Richer, Carlos, Esparza Arroyo, Ángel, Velasco Vázquez, Javier, Gomes, Claudia, Sánchez Polo, Alejandra, López Parra, Ana María, Blanco González, Antonio y Arroyo Pardo, Eduardo (2019). “Kinship analysis on skeletal ancient remains: the case of “El Cerro de La Horra” (Burgos, Spain)”. *Forensic Science International: Genetics Supplement Series*, VII, pp. 279-281.
- Palomo Díez, Sara, Baeza-Richer, Carlos, Fernández Domínguez, Eva, Tirado Vizcaíno, Mirian, Gamba Cristina y Arroyo, Eduardo (2012): “Análisis molecular de relaciones familiares en los restos hallados en dos tumbas triples de la Cultura Cogotas I (Bronce Final). La Requejada (San Román de Hornija, Valladolid) y Los Tolmos (Caracena, Soria)”. En D. Turbón Borrega, L. Fañanás Saura, C. Rissech Badalló y A. Rosa de la Cruz (eds.), *Biodiversidad Humana y Evolución*. Purpurink, pp. 129-135.
- Palomo Díez, Sara, Esparza Arroyo, Ángel, Velasco Vázquez, Javier, Gomes, Claudia, López Parra, Ana María y Arroyo Pardo, Eduardo (2017): “An unexpected case in the prehistory of the Iberian Peninsula: biogeographical origin analysis through mitochondrial DNA”. *Forensic Science International: Genetics Supplement Series*, VI, pp. 205-207.
- Parker Pearson, Mike (1982): “Mortuary practices, society and ideology: an ethnoarchaeological study”. En I. Hodder (ed.), *Symbolic and structural archaeology*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 99-113.
- Pérez Villa, Alberto (2015): *Pautas funerarias y demográficas de la Edad del Bronce en la cuenca media y alta del Tajo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Politis, Gustavo G. (2002): “Acerca de la etnoarqueología en América del Sur”. *Horizontes Antropológicos*, XVIII, pp. 61-91.
- Rappaport, Roy A. (1999): *Ritual and Religion in the Making of Humanity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Renfrew, Colin y Bahn, Paul (1991/2012): *Archaeology: theories, methods, and practice*. Londres: Thames & Hudson. 5ª edición.
- Rodríguez Marcos, José A. (1999): “Excavaciones arqueológicas en ‘Las Vegas’ (Jabares de

- los Oteros)”. En *Actuaciones Arqueológicas en la autopista del Camino de Santiago (1994-1997)*. Valladolid: Junta de Castilla y León y G.I.C.A.L., pp. 48-70.
- Sahlins, Marshall D. (1961): “The Segmentary Lineage: an organization of predatory expansion”. *American Anthropologist*, LXIII, pp. 322-345.
- Sánchez Polo, Alejandra (2024): “Nuevas propuestas para viejas excavaciones: acerca de las cabañas de la Edad del Bronce del Sector A de Los Tolmos (Caracena, Soria)”. *Zephyrus*, XCIII, pp. 35-60.
- Sánchez Polo, Alejandra y Blanco González, Antonio (2014): “Death, relics, and the demise of huts: patterns of planned abandonment in Middle BA Central Iberia”. *European Journal of Archaeology*, XVII, pp. 4-26.
- Sawchuk, Elizabeth A., Goldstein, Steven T., Grillo, Katherine M. y Hildebrand, Elisabeth A. (2018): “Cemeteries on a moving frontier: Mortuary practices and the spread of pastoralism from the Sahara into eastern Africa”. *Journal of Anthropological Archaeology*, LI, pp. 187-205.
- Soriano, Ignacio, Herrero-Corral, Ana Mercedes, Garrido-Pena, Rafael y Majó, Tona (2021): “Sex/gender system and social hierarchization in Bell Beaker burials from Iberia”. *Journal of Anthropological Archaeology*, LXIV, 101335.
- Sterner, Judy (1989): “Who is signalling whom? Ceramic style. Ethnicity and taxonomy among the Sirak Bulahay”. *Antiquity*, LXIII, pp. 451-459.
- Steward, Julian H. (1942): “The direct historical approach to archaeology”. *American Antiquity*, VII, pp. 337-343.
- Tilley, Christopher (1994): *A phenomenology of landscape: places, paths and monuments*. Berg Publishers.
- Ucko, Peter J. (1969): “Ethnography and archaeological interpretation of funerary remains”. *World Archaeology*, I, pp. 262-280.
- Velasco Vázquez, Javier y Esparza Arroyo, Ángel (2016): “Muertes ritualizadas en la Edad del Bronce de la Península Ibérica: un enterramiento inusual en Los Rompizales (Quintanadueñas, Burgos)”. *Munibe. Antropología-Arkeología*, LXVII, pp. 75-103.
- Velasco Vázquez, Javier, Esparza Arroyo, Ángel y Alberto Barroso, Verónica (2018): “A

vueltas con la exposición de cadáveres en Cogotas I: La evidencia del Cerro de la Cabeza (Ávila)”. *BSAA arqueología*, LXXXIV, pp. 134-167.

ANEXO 1

Identificación	Canto Blanco, hoyo nº 62-N, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	1	Descripción	Enterramiento singular, con un depósito secundario, destaca la escasa representación anatómica del individuo y las alteraciones en los huesos. Los restos óseos fueron identificados inicialmente, erróneamente, como de origen animal
Localización	Castilla y León, León, Calzada del Coto	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Forma circular, de 1,65 m de diámetro, con sección globular y 0,90 m de profundidad
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Secundario
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulto		
Datación	Ua-38737 = 3044 ± 30 BP	Observaciones	Grado de representación muy bajo. Todos los restos encontrados presentan en superficie huellas inequívocas de exposición subaérea. Se deduce una exposición subaérea prolongada por los bordes redondeados de las fracturas. Las huellas en los huesos parecen atribuibles a cánidos "a priori".

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☒

Cobertura

No se describen huellas de ninguna

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2019

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Canto Blanco, hoyo nº 79-N, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	2	Descripción	Enterramiento singular, con un depósito primario, destaca la escasa representación anatómica del individuo y la modificación del depósito en la que se produjo una exhaustiva retirada de huesos, deducido por la falta de restos de la mitad inferior.
Localización	Castilla y León, León, Calzada del Coto	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	No se describe físicamente la sepultura.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Adulto (26- 40 años)		
Edad	25- 35 años		
Datación	Ua-38738 = 3123 ± 30 BP	Observaciones	En el relleno sedimentario del hoyo se pueden encontrar algunos fragmentos de cerámica, ninguno destacable, aunque todos pertenecen claramente a Cogotas I.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No parece haber cobertura, debido al desplazamiento de las costillas y la pérdida de nexos anatómicos solo en parte del cuerpo.

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2019; Esparza et alii, 2022

Posición

Decúbito lateral derecho

Orientación

No aplica

Identificación

Carrecastro, hoyo nº 27, plataforma 2, individuo nº 1

Ajuar



Numeración

3

Descripción

Se trata de un enterramiento de un individuo cuyos restos fueron reducidos y depositados en las cotas altas del hoyo

Localización

Castilla y León, Valladolid, Tordesillas

Tipo de enterramiento

Singular

Sexo

Indeterminado

Tipo de sepultura

No se describe

¿Determinado por ADN?



Tipo de depósito

Reducido

Grupo de edad

Indeterminado

Edad

No se menciona

Datación	No se menciona	Observaciones	Los restos se sitúan en las cotas más altas del hoyo, lo que parece indicar que su propósito inicial era otro.
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Palomino et alii, 2019
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Carreastro, hoyo nº 6, plataforma 1, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	4	Descripción	Se trata de un enterramiento en el que un individuo infantil fue depositado, en conexión anatómica, en las cotas altas del hoyo
Localización	Castilla y León, Valladolid, Tordesillas	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	No se describe
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Subadulto		
Edad	Infantil		
Datación	No se menciona	Observaciones	Los restos se sitúan en las cotas más altas del hoyo, lo que parece indicar que su propósito inicial era otro.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Palomino et alii, 2019

Posición

No aplica

Orientación

Noroeste

Identificación	Carrelasvegas, hoyo D-1, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	5	Descripción	El esqueleto se conserva al completo salvo por el pie izquierdo y la rótula derecha. Aparecen restos de una estructura debajo del nivel del muerto, lo que lleva a pensar que el hoyo pudiera haber sido reutilizado.
Localización	Castilla y León, Palencia, Santillana de Campos	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Posee un diámetro de 75 cm. en la boca y de 130 cm. en la zona de mayor desarrollo; la planta superior es circular, mientras que su sección es troncocónica, alcanzando una profundidad total de 125 cm.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto maduro (40- 60 años)		
Edad	50 años		
Datación	BETA s/ref. = 3230 ± 80 BP	Observaciones	El hoyo se encontraba colmatado, completamente, por un relleno homogéneo de tierra grisácea y textura cenicienta. El esqueleto se localizó a 90 cm. de la boca del hoyo. Es discutible si se trata de una inhumación singular con un relleno que presentaba restos de otro individuo accidentalmente o si la presencia de estos restos es intencionada. En caso de que lo fuese, también es discutible si los restos parciales del individuo nº 2 pertenecen a una inhumación intencional o si se trata de restos con función de reliquia para el individuo más completo, similar al caso de la Plaza de la Catedral de Zamora. Se observan afecciones osteoartrósicas en las porciones lumbar y dorsal de la columna vertebral, además de la sinostosis de dos cuerpos

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Martín et alii, 1993; Esparza et alii, 2012b

Posición

Decúbito prono

Orientación

Este

Identificación	Carrelasvegas, hoyo D-1, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	6	Descripción	Solo se conservan dos costillas a la misma profundidad que el individuo nº1, acompañadas de una calota craneal y una clavícula ligeramente por debajo. Aparecen restos de una estructura debajo del nivel de los restos, lo que lleva a pensar que el hoyo pudiera haber sido reutilizado.
Localización	Castilla y León, Palencia, Santillana de Campos	Tipo de enterramiento	No aplica
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Posee un diámetro de 75 cm. en la boca y de 130 cm. en la zona de mayor desarrollo; la planta superior es circular, mientras que su sección es troncocónica, alcanzando una profundidad total de 125 cm.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Secundario
Grupo de edad	Indeterminado		
Edad	No aplica		

Datación	No se menciona	Observaciones	El hoyo se encontraba colmatado, completamente, por un relleno homogéneo de tierra grisácea y textura cenicienta. Discutible si estos restos pertenecen a un único individuo o no. Podrían tratarse de posibles huesos-reliquia.
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Martín et alii, 1993
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Cerro de la Cabeza, hoyo nº 1, individuo nº 1	Ajuar	☒
Numeración	7	Descripción	Se trata de un enterramiento doble en el que se presenta un ajuar metálico, hecho anómalo para el periodo.
Localización	Castilla y León, Ávila, Tornadizos de Ávila	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Fosa de planta prácticamente circular de 1,41 m de diámetro máximo y poco más de 1,00 m de profundidad
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Adulto joven (20-26 años)		
Edad	20-25 años		
Datación	Poz-49973 = 3050 ± 35 BP	Observaciones	Aparente falta de colmatación en el momento entre la deposición del 2º individuo en el hoyo y este. Marcas de carroñeo y subrepresentación anatómica. Calcinación parcial de los restos óseos. Colmatación completa posterior. Conexión anatómica reducida debido a la acción de los carroñeros.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Velasco et alii, 2018

Posición

Decúbito prono

Orientación

No aplica

Identificación	Cerro de la Cabeza, hoyo nº 1, individuo nº 2	Ajuar	☒
Numeración	8	Descripción	Se trata de un enterramiento doble en el que se presenta un ajuar metálico, hecho anómalo para el periodo. Este individuo fue depositado previamente al individuo nº 1.
Localización	Castilla y León, Ávila, Tornadizos de Ávila	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Fosa de planta prácticamente circular de 1,41 m de diámetro máximo y poco más de 1,00 m de profundidad
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Infantil II (6-12 años)		
Edad	11-13 años		
Datación	Poz-49974 = 3095 ± 30 BP	Observaciones	Aparente falta de colmatación en el momento entre la deposición del este individuo en el hoyo y el primero. Marcas de carroñeo y subrepresentación anatómica. Calcinación parcial de los restos óseos. Colmatación completa posterior. Conexión anatómica reducida debido a la acción de los carroñeros.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Velasco et alii, 2018

Posición

Decúbito supino

Orientación

No aplica

Identificación	El Cerro, depósito funerario F. 10, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	9	Descripción	Enterramiento colectivo/múltiple, con un depósito primario. Destaca la posición forzada del individuo y su situación 10-15 cm encima de las otras dos inhumaciones, estando en lo que sería la boca de la fosa, poco definida y afectada por la remoción de tierra posterior.
Localización	Castilla y León, Burgos, La Horra	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (triple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	2,3 m de longitud y 1.08 m de anchura. Desarrollo vertical de entre 15 y 20 cm, con el fondo plano.
¿Determinado por ADN?	☒	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Juvenil (12-20 años)		
Edad	12-14 años		

Datación	Poz-16556 = 3225 ± 30 BP	Observaciones	El individuo se haya en una posición extremadamente "forzada", lo que hace suponer que inicialmente podía haber sido desarticulado o que estuviera sujeto por algún tipo de atadura o restricción similar, que se habría perdido. Se sabe que estuvo sujeto a una truncación postdeposicional fuerte. Se encuentran restos de cerámica, pero nada reconocible fácilmente como un ajuar o parte de él. Se puede demostrar, por análisis genético, la relación de hermandad entre los individuos, al menos por parte de madre. Resulta destacable que el haplogrupo que se les asigna es bastante más común en la cornisa cantábrica que en la meseta norte.
Conexión anatómica	☒		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Palomino et alii, 1999; Sánchez y Blanco, 2014; Palomo et alii, 2019; Esparza et alii, 2012b
Posición	Decúbito supino		
Orientación	Sur		

Identificación	El Cerro, depósito funerario F. 10, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	10	Descripción	Enterramiento colectivo/múltiple, con un depósito primario. Destaca la situación 10-15 cm debajo de la inhumación superior.
Localización	Castilla y León, Burgos, La Horra	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (triple)
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	2,3 m de longitud y 1.08 m de anchura. Desarrollo vertical de entre 15 y 20 cm, con el fondo plano.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Infantil II (6-12 años)		
Edad	7-8 años		
Datación	Poz-16514 = 3180 ± 50 BP	Observaciones	Se encuentran restos de cerámica pero nada reconocible fácilmente como un ajuar o parte de él. Se puede demostrar, por análisis genético, la relación de hermandad entre los individuos, al menos por parte de madre. En este individuo no se ha podido probar por completo, aunque el contexto funerario parece indicarlo. Resulta destacable que el haplogrupo que se les asigna es bastante más común en la cornisa cantábrica que en la meseta norte. Este individuo y el nº 3 se encuentran depositados entrelazados.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Palomino et alii, 1999; Sánchez y Blanco, 2014; Palomo et alii, 2019

Posición

Decúbito lateral derecho

Orientación

Sur

Identificación	El Cerro, depósito funerario F. 10, individuo nº 3	Ajuar	☐
Numeración	11	Descripción	Enterramiento colectivo/múltiple, con un depósito primario. Destaca la situación 10-15 cm debajo de la inhumación superior y su escaso grado de representación anatómica.
Localización	Castilla y León, Burgos, La Horra	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (triple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	2,3 m de longitud y 1.08 m de anchura. Desarrollo vertical de entre 15 y 20 cm, con el fondo plano.
¿Determinado por ADN?	☒	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Infantil II (6-12 años)		
Edad	11 años		
Datación	Poz-16604 = 3210 ± 35 BP	Observaciones	Se encuentran restos de cerámica pero nada reconocible fácilmente como un ajuar o parte de él. Se puede demostrar, por análisis genético, la relación de hermandad entre los individuos, al menos por parte de madre. Resulta destacable que el haplogrupo que se les asigna es bastante más común en la cornisa cantábrica que en la meseta norte. Este individuo y el nº 2 se encuentran depositados entrelazados.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Palomino et alii, 1999; Sánchez y Blanco, 2014; Palomo et alii, 2019

Posición

Decúbito lateral izquierdo

Orientación

Sur

Identificación

El Juncal, hoyo nº 8, individuo nº1

Ajuar



Numeración

12

Descripción

Enterramiento singular primario, destaca la posición del individuo cercana a uno de los laterales. Presenta fragmentos de cerámica en el relleno.

Localización

Castilla y León, Zamora, Villaralbo

Tipo de enterramiento

Singular

Sexo

Hombre

Tipo de sepultura

Planta casi circular, paredes verticales y aproximadamente 1,30 m de diámetro

¿Determinado por ADN?



Tipo de depósito

Primario

Grupo de edad

Juvenil (12-20 años)

Edad

17-19 años

Datación	Poz-23356 = 3335 ± 35 BP	Observaciones	Relleno uniforme y compacto areno-arcilloso, de color marrón-gris y aspecto sucio
Conexión anatómica	☒		
¿Alteraciones en los huesos?	☒		
Cobertura	Si, de naturaleza perecedera. Se deduce por algunas alteraciones a la posición primaria, ya que esta cobertura restringiría la sustitución de materia	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2008
Posición	Decúbito lateral izquierdo		
Orientación	Norte		

Identificación	El Morcuero, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	13	Descripción	Los restos se corresponderían a partes de la mitad superior del cuerpo de la mujer cremada, puesto que se encuentran fragmentos de la calota, hioides y posiblemente brazos.
Localización	Castilla y León, Ávila, Gemuño	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Se halló entre la tierra de la primera capa de piedras (UE 2), a unos 15-20 cm de la superficie, en el sector noroeste del túmulo.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Adulto (26- 40 años)		
Edad	Menor de 40 años		
Datación	GrA-38129 = 3080 ± 30 BP	Observaciones	Una fracción presenta una coloración homogénea blanquizca, con leves tonalidades grises. Se trataría de restos sometidos a una combustión más completa, es decir, en rigor cremados. El resto del material óseo presenta una coloración negruzca y cenicienta más intensa, que nos hablaría de restos quemados, de más débil alteración térmica. Se sabe que la mujer fue expuesta a un fuego menor a 650 °C mientras aún tenía tejidos blancos adheridos al hueso. Se sabe también que el fuego sería parcial o irregular, lo que explicaría que la mitad superior de los restos estén cremados y los de la mitad inferior quemados.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Blanco y Fabián, 2010; Esparza et alii, 2012b

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	El Tablón, depósito funerario nº 31, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	14	Descripción	Enterramiento singular secundario, con una falta de conexiones anatómicas, la ausencia de ciertos restos y su deterioro.
Localización	Castilla y León, Valladolid, Alaejos	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Fosa, no está descrita en profundidad
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Secundario
Grupo de edad	Juvenil (12-20 años)		
Edad	16-19 años		
Datación	s/ref = 3220 ± 35 BP	Observaciones	Es destacable que el haplogrupo que se le ha asignado a este individuo se corresponde con grupos asiáticos del mundo moderno, lo cuál lleva a preguntar cuál era el origen, al menos materno, del individuo. Otra opción es que pertenezca a un subgrupo de población con este haplogrupo que o bien siga existiendo en pequeñas comunidades de la península ibérica o bien se haya extinguido pero existiera.
Conexión anatómica	☐		

¿Alteraciones en los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Palomo et alii, 2017

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación

El Tablón, depósito funerario nº 44, individuo nº 1

Ajuar

☐

Numeración

15

Descripción

Enterramiento singular en fosa

Localización

Castilla y León, Valladolid, Alaejos

Tipo de enterramiento

Singular

Sexo

Indeterminado

Tipo de sepultura

Fosa, no está descrita en profundidad

¿Determinado por ADN?

☐

Tipo de depósito

No aplica

Grupo de edad

Infantil I (1-6 años)

Edad

5-6 años

Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2022
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	La Huelga, resto en una escombrera de la gravera	Ajuar	☐
Numeración	16	Descripción	Restos hallados de manera heterodoxa, en las escombreras de la gravera. Se recupera la parte frontal de un cráneo humano, de edad juvenil, que evidencia la existencia de una inhumación en el yacimiento.
Localización	Castilla y León, Palencia, Dueñas	Tipo de enterramiento	No aplica
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Escombreras de la gravera, fuera de una sepultura formal
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Infantil II (6-12 años)		
Edad	7-8 años		
Datación	Poz-41289 = 3290 ± 35 BP	Observaciones	Presenta alteraciones "peri mortem" en la zona en la que ha sido separado del resto del cráneo. Se descarta que las lesiones estén motivadas por la antropofagia, ya que no presenta marcas de corte y el grado de fragmentación consistente con esta práctica. La localización de los golpes y su elevado número parece indicar que se buscaba separar esta porción del resto del cráneo.

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☒

Cobertura

No presenta, hallado fuera de una sepultura formal

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2020

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	La Requejada, depósito funerario I-XI, individuo nº 1	Ajuar	☒
Numeración	17	Descripción	Enterramiento colectivo/múltiple primario, del que destaca el enlosado y las relaciones entre los individuos enterrados. Presenta un ajuar destacable respecto a otros individuos de la cultura de Cogotas I.
Localización	Castilla y León, Valladolid, San Román de la Hornija	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (triple)
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Hoyo de 1,5 m de diámetro, con un relleno de color ceniciento de descomposición orgánica idéntico al de cualquier otro hoyo. Se ve dividido por un enlosado sin romper la continuidad estratigráfica.
¿Determinado por ADN?	☒	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Juvenil (12-20 años)		
Edad	17-20 años		
Datación		Observaciones	Se observa un ajuar bronceo, con objetos como una fíbula de codo de tipo Huelva o un posible pendiente espiraliforme de bronce. Se observa una relación materno-filial entre este individuo y el nº 3
Conexión anatómica	☒		

¿Alteraciones en los huesos?

☐

Cobertura

Se observa un enlosado burdo dentro del hoyo, por encima del nivel de enterramiento.

Bibliografía pertinente

Delibes, 1978; Esparza et alii, 2012b

Posición

Decúbito supino

Orientación

Noroeste

Identificación	La Requejada, depósito funerario I-XI, individuo nº 2	Ajuar	☒
Numeración	18	Descripción	Enterramiento colectivo/múltiple primario, del que destaca el enlosado y las relaciones entre los individuos enterrados. Presenta un ajuar destacable respecto a otros individuos de la cultura de Cogotas I.
Localización	Castilla y León, Valladolid, San Román de la Hornija	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (triple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Hoyo de 1,5 m de diámetro, con un relleno de color ceniciento de descomposición orgánica idéntico al de cualquier otro hoyo. Se ve dividido por un enlosado sin romper la continuidad estratigráfica.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Individuo senil (>60 años)		
Edad	60-70 años		

Datación		Observaciones	Se observa un ajuar bronceo, con objetos como una fíbula de codo de tipo Huelva o un posible pendiente espiraliforme de bronce. Se observan afecciones osteoartrosicas en las porciones lumbar y dorsal de la columna vertebral. De este individuo se sospecha que fue el genitor del individuo nº 3, con el individuo nº 1 siendo la madre, lo que no se ha podido confirmar. De ser así la madre habría tenido unos 12 años en el momento del parto, mientras que este individuo tendría unos 50-60 años.
Conexión anatómica	☒		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	Se observa un enlosado burdo dentro del hoyo, por encima del nivel de enterramiento.	Bibliografía pertinente	Delibes, 1978; Esparza et alii, 2012b
Posición	Decúbito lateral derecho		
Orientación	Noroeste		

Identificación	La Requejada, depósito funerario I-XI, individuo nº 3	Ajuar	☒
Numeración	19	Descripción	Enterramiento colectivo/múltiple primario, del que destaca el enlosado y las relaciones entre los individuos enterrados. Presenta un ajuar destacable respecto a otros individuos de la cultura de Cogotas I.
Localización	Castilla y León, Valladolid, San Román de la Hornija	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (triple)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Hoyo de 1,5 m de diámetro, con un relleno de color ceniciento de descomposición orgánica idéntico al de cualquier otro hoyo. Se ve dividido por un enlosado sin romper la continuidad estratigráfica.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Infantil II (6-12 años)		
Edad	7-9 años		
Datación	s/ref = 2820 ± 150 BP	Observaciones	Se observa un ajuar bronceo, con objetos como una fíbula de codo de tipo Huelva o un posible pendiente espiraliforme de bronce. Se sospecha que se trata de un individuo femenino, pero no se ha podido confirmar. Este individuo sería descendiente directo del individuo nº 1.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en los huesos?



Cobertura

Bibliografía pertinente

Se observa un enlosado burdo dentro del hoyo, por encima del nivel de enterramiento.

Delibes, 1978; Esparza et alii, 2012b

Posición

Decúbito lateral derecho

Orientación

Noroeste

Identificación	Las Vegas, hoyo nº AG-22, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	20	Descripción	El individuo descansa sobre un nivel de tierra limosa parda clara y cubierto por otro de tierra arcillosa marrón oscura.
Localización	Castilla y León, León, Jabares de los Oteros	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Cubeta con dimensiones no especificadas
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Indeterminado		
Edad	No se menciona		
Datación	No se menciona	Observaciones	Se puede apreciar una cierta manipulación post-mortem por la ausencia de los brazos y por la aseparación entre el cráneo y el resto del esqueleto. Los demás restos sí que se presentan en conexión anatómica

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Rodríguez Marcos, 1999

Posición

Decúbito supino

Orientación

No aplica

Identificación

Las Vegas, hoyo nº AN-17, individuo nº 1

Ajuar

☐

Numeración

21

Descripción

No se describe

Localización

Castilla y León, León, Jabares de los Oteros

Tipo de enterramiento

Colectivo/Múltiple (doble)

Sexo

Indeterminado

Tipo de sepultura

No se describe

¿Determinado por ADN?

☐

Tipo de depósito

Primario

Grupo de edad

Neonato (<1 año)

Edad

9-12 meses

Datación	Poz-23445 = 3250 ± 35 BP	Observaciones	Se trata únicamente del tercer metacarpo derecho
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2018
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Las Vegas, hoyo nº AN-17, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	22	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, León, Jabares de los Oteros	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	No se describe
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Secundario
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulto		
Datación	Poz-48609 = 3260 ± 30 BP	Observaciones	

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2018

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Las Vegas, hoyo nº BG-10, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	23	Descripción	El individuo descansa sobre un nivel de limos cenicientos, bastante sueltos.
Localización	Castilla y León, León, Jabares de los Oteros	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Cubeta con dimensiones de 50 cm de profundidad y 68,5 cm de radio
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Indeterminado		
Edad	No se menciona		
Datación	No se menciona	Observaciones	Mala conservación de los huesos, pero está en completa conexión anatómica.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Rodríguez Marcos, 1999

Posición

Decúbito lateral derecho

Orientación

No aplica

Identificación	Las Vegas, hoyo nº D-33, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	24	Descripción	Enterramiento singular, se da en un hoyo de 35cm de profundidad y 86cm de radio. Solo se recuperan parte del cráneo y algunas costillas. Se recupera una inhumación infantil extremadamente alterada por la humedad.
Localización	Castilla y León, León, Jabares de los Oteros	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Cubeta de dimensiones reducidas (35 cm de profundidad por 86 cm de radio)
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Subadulto		
Edad	Infantil		

Datación	No se menciona	Observaciones	Estado de conservación alterado, con restos fuertemente deteriorados. El individuo se sitúa sobre unos limos negruzcos, cubierto de una arcilla amarillenta clara.
Conexión anatómica	☒		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Rodríguez Marcos, 1999
Posición	Decúbito supino		
Orientación	No aplica		

Identificación	Las Vegas, hoyo nº Ñ-37, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	25	Descripción	Cubeta aproximadamente rectangular, con un relleno compuesto por tierra arcillosa amarillenta con un alto contenido en grava.
Localización	Castilla y León, León, Jabares de los Oteros	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Cubeta de forma aproximadamente rectangular (45 cm de profundidad por 115 cm de radio)
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Indeterminado		
Edad	No se menciona		
Datación	No se menciona	Observaciones	Los restos óseos se limitan a la porción de un cráneo y otros huesos menores. La forma de la cubeta y su relleno llevan a pensar que el hoyo se encuentra muy modificado por la maquinaria que efectuó los trabajos preeliminarios en el yacimiento.

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Rodríguez Marcos, 1999

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Los Rompizales, hoyo nº 64, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	26	Descripción	Enterramiento cuádruple primario, destaca la corta edad de los individuos y la posición aparentemente intencionada de unos respecto a otros.
Localización	Castilla y León, Burgos, Quintadueñas	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (cuádruple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Presenta una boca prácticamente circular de 140 cm, que se ensancha hacia abajo, con los restos apareciendo entre dos estratos marcadamente diferentes.
¿Determinado por ADN?	☒	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Juvenil (12-20 años)		
Edad	12-13 años		
Datación	Poz-43659 = 3250 ± 35 BP	Observaciones	Destaca la ausencia de lesiones en el cráneo, a diferencia de los otros individuos del hoyo, confiriéndole singularidad. Se aprecia una lesión "perimortem" en la undécima vértebra torácica, fruto de un ataque con un elemento apuntado de doble filo y sección delgada. Sin embargo, esta no es una lesión letal. La mala conservación de otras regiones esqueléticas lleva a que no se pueda afirmar el motivo de su muerte, aunque sí que se produjo en un contexto violento

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

Parecen todos haber estado tapados por un único
elemento cobertor, que no nos llega

Bibliografía pertinente

Velasco y Esparza, 2016

Posición

Decúbito prono

Orientación

No aplica

Identificación	Los Rompizales, hoyo nº 64, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	27	Descripción	Enterramiento cuádruple primario, destaca la corta edad de los individuos y la posición aparentemente intencionada de unos respecto a otros.
Localización	Castilla y León, Burgos, Quintadueñas	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (cuádruple)
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Presenta una boca prácticamente circular de 140 cm, que se ensancha hacia abajo, con los restos apareciendo entre dos estratos marcadamente diferentes.
¿Determinado por ADN?	☒	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Juvenil (12-20 años)		
Edad	15-17 años		

Datación	Poz-43660 = 3195 ± 30 BP	Observaciones	Su muerte se produce debido a un episodio violento, como demuestran las alteraciones "perimortem". Las heridas se producen únicamente en la zona del cráneo. Por el posicionamiento de las lesiones en esta zona, y la ausencia de otras que indiquen intentos de defensa, se postula una serie de posibilidades, como el sacrificio humano, las muertes de acompañamiento o la ejecución.
Conexión anatómica	☒		
¿Alteraciones en los huesos?	☒		
Cobertura	Parecen todos haber estado tapados por un único elemento cobertor, que no nos llega	Bibliografía pertinente	Velasco y Esparza, 2016
Posición	Decúbito lateral derecho		
Orientación	No aplica		

Identificación	Los Rompizales, hoyo nº 64, individuo nº 3	Ajuar	☐
Numeración	28	Descripción	Enterramiento cuádruple primario, destaca la corta edad de los individuos y la posición aparentemente intencionada de unos respecto a otros.
Localización	Castilla y León, Burgos, Quintadueñas	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (cuádruple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Presenta una boca prácticamente circular de 140 cm, que se ensancha hacia abajo, con los restos apareciendo entre dos estratos marcadamente diferentes.
¿Determinado por ADN?	☒	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Infantil II (6-12 años)		
Edad	7-8 años		
Datación	Poz-43661 = 3185 ± 30 BP	Observaciones	Su muerte se produce debido a un episodio violento, como demuestran las alteraciones "perimortem". Las heridas se producen únicamente en la zona del cráneo. Por el posicionamiento de las lesiones en esta zona, y la ausencia de otras que indiquen intentos de defensa, se postula una serie de posibilidades, como el sacrificio humano, las muertes de acompañamiento o la ejecución.

Conexión anatómica ☒

¿Alteraciones en los huesos? ☒

Cobertura

Parecen todos haber estado tapados por un único elemento cobertor, que no nos llega

Bibliografía pertinente

Velasco y Esparza, 2016

Posición

Decúbito lateral derecho

Orientación

No aplica

Identificación	Los Rompizales, hoyo nº 64, individuo nº 4	Ajuar	☐
Numeración	29	Descripción	Enterramiento cuádruple primario, destaca la corta edad de los individuos y la posición aparentemente intencionada de unos respecto a otros.
Localización	Castilla y León, Burgos, Quintadueñas	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (cuádruple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Presenta una boca prácticamente circular de 140 cm, que se ensancha hacia abajo, con los restos apareciendo entre dos estratos marcadamente diferentes.
¿Determinado por ADN?	☒	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Juvenil (12-20 años)		
Edad	12-13 años		
Datación	Poz-43662 = 3165 ± 30 BP	Observaciones	Su muerte se produce debido a un episodio violento, como demuestran las alteraciones "perimortem". Las heridas se producen únicamente en la zona del cráneo. Por el posicionamiento de las lesiones en esta zona, y la ausencia de otras que indiquen intentos de defensa, se postula una serie de posibilidades, como el sacrificio humano, las muertes de acompañamiento o la ejecución. Los movimientos postdeposicionales le hicieron quedar en una posición de descanso de decúbito supino.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

Parecen todos haber estado tapados por un único
elemento cobertor, que no nos llega

Bibliografía pertinente

Velasco y Esparza, 2016

Posición

Decúbito lateral izquierdo

Orientación

No aplica

Identificación

Los Tolmos, hoyo nº 1, individuo nº 1

Ajuar



Numeración

30

Descripción

Enterramiento triple primario con las dos adultas mirando hacia el borde exterior del hoyo, tocándose en la región pélvica, con el individuo perinatal aparentemente aún en el vientre de este individuo, que sería su madre.

Localización

Castilla y León, Soria, Caracena

Tipo de enterramiento

Colectivo/Múltiple (triple)

Sexo

Mujer

Tipo de sepultura

Límites del hoyo pobremente definidos, alterados por una tumba tardorromana.

¿Determinado por ADN?



Tipo de depósito

Primario

Grupo de edad

Adulto joven (20-26 años)

Edad

20-25 años

Datación	Poz-31726 = 3520 ± 35 BP	Observaciones	Aparentemente se trata de la madre del individuo perinatal, como lo demuestra la evidencia genética.
Conexión anatómica	☒		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	Parece que la tuvo en algún momento por el proceso de colmatación que se observa, aunque no nos llega al estar hecha de materiales perecederos.	Bibliografía pertinente	Palomo et alii, 2012; Esparza et alii, 2017; Jimeno y Fernández, 1991
Posición	Decúbito lateral izquierdo		
Orientación	No aplica		

Identificación	Los Tolmos, hoyo nº 1, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	31	Descripción	Enterramiento triple primario con las dos adultas mirando hacia el borde exterior del hoyo, tocándose en la región pélvica.
Localización	Castilla y León, Soria, Caracena	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (triple)
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Límites del hoyo pobremente definidos, alterados por una tumba tardorromana.
¿Determinado por ADN?	☒	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Adulto (26- 40 años)		
Edad	30-40 años		
Datación	Poz-31727 = 3500 ± 35 BP	Observaciones	Podría guardar una relación de hermandad con el individuo perinatal, pero los resultados no son concluyentes, apuntando quizá a una relación de hermandad a través de uno solo de los progenitores.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

Parece que la tuvo en algún momento por el proceso de colmatación que se observa, aunque no nos llega al estar hecha de materiales perecederos.

Bibliografía pertinente

Palomo et alii, 2012; Esparza et alii, 2017; Jimeno y Fernández, 1991

Posición

Decúbito lateral derecho

Orientación

No aplica

Identificación	Los Tolmos, hoyo nº 1, individuo nº 3	Ajuar	☐
Numeración	32	Descripción	Enterramiento triple primario con las dos adultas mirando hacia el borde exterior del hoyo, tocándose en la región pélvica, con este individuo aparentemente aún en el vientre del primer individuo, que sería su madre.
Localización	Castilla y León, Soria, Caracena	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (triple)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Límites del hoyo pobremente definidos, alterados por una tumba tardorromana.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Primario
Grupo de edad	Neonato (<1 año)		
Edad	Individuo perinatal, entre 37 y 39 semanas de gestación		
Datación	Poz-31729 = 3550 ± 35 BP	Observaciones	Existe un debate sobre si este individuo estaría en el vientre de la madre al ser enterrado o fue depositado encima poco después de nacer, pero existen evidencias para creer que estaba dentro del vientre. Esto es porque se encuentran cuatro metacarpos o metatarsos en conexión anatómica denajo de la pelvis derecha de la mujer

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☐

Cobertura

Estaría dentro del vientre de la madre

Bibliografía pertinente

Palomo et alii, 2012; Esparza et alii, 2017; Jimeno y Fernández, 1991

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Pico Castro, hoyo S-39, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	33	Descripción	Los restos corresponden a fragmentos craneales de un individuo infantil de sexo indeterminable
Localización	Castilla y León, Palencia, Dueñas	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	No se describe
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Secundario
Grupo de edad	Neonato (<1 año)		
Edad	Infantil (9-12 meses)		

Datación	Poz-16555 = 3015 ± 35 BP	Observaciones	Los restos del cráneo están fuertemente fragmentados. La datación de estos fragmentos es contemporánea a la del relleno. Destaca el hecho de ser un enterramiento infantil secundario acompañado por una posible reliquia, y no un enterramiento primario
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se menciona	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2018
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Pico Castro, hoyo S-39, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	34	Descripción	Los restos corresponden a fragmentos de un femur de un individuo adulto femenino
Localización	Castilla y León, Palencia, Dueñas	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	No se describe
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Secundario
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulto		
Datación	Poz-16513 = 3230 ± 40 BP	Observaciones	La datación correspondiente a estos restos es previa a la del relleno, correspondiéndose a la fase formativa de Proto-Cogotas I

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☐

Cobertura

No se menciona

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2018

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Plaza de la Catedral de Zamora, hoyo nº 327, individuo nº 1	Ajuar	☒
Numeración	35	Descripción	Enterramiento posiblemente singular salvo la posibilidad de que los restos craneales presentes no se consideren como reliquias sino como un enterramiento más, con un depósito primario, destacando la corta edad del individuo y la presencia del posible cráneo-reliquia.
Localización	Castilla y León, Zamora, Zamora	Tipo de enterramiento	No aplica
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Planta elíptica, con ejes de 1,20 por 0,80 m. Perfil acampanado
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Neonato (<1 año)		
Edad	9(±2) meses		
Datación	Poz-26264 = 3085 ± 35 BP	Observaciones	Su relleno consiste en un nivel de cenizas con inclusiones de barro rojizo, fuertemente cocido. Los restos humanos mencionados no se apoyan directamente sobre el fondo y la pared limpios del hoyo, sino que aparecen sobre una capa de cenizas y barros rubefactados que alcanza a cubrirlos. La excavación de este relleno proporcionó unas pocas cerámicas decoradas y otros objetos interesantes. Debido a los objetos encontrados se piensa que la estructura pudiera ser originariamente un horno. Por la presencia de marcas verdosas en torno a la región ótica se especula con la presencia inicial de algún elemento de cobre o bronce que se perdió con el paso del tiempo.

Conexión
anatómica



¿Alteraciones en
los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2021; Esparza et alii, 2018; Esparza et alii, 2022

Posición

Decúbito lateral derecho

Orientación

Noroeste

Identificación	Plaza de la Catedral de Zamora, hoyo nº 327, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	36	Descripción	Enterramiento que presenta la posibilidad de que los restos craneales presentes no se consideren como reliquias sino como un enterramiento más.
Localización	Castilla y León, Zamora, Zamora	Tipo de enterramiento	No aplica
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Planta elíptica, con ejes de 1,20 por 0,80 m. Perfil acampanado.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	Secundario
Grupo de edad	Adulto joven (20-26 años)		
Edad	20-30 años		

Datación	No se menciona	Observaciones	Su relleno consiste en un nivel de cenizas con inclusiones de barro rojizo, fuertemente cocido. La excavación de este relleno proporcionó unas pocas cerámicas decoradas y otros objetos interesantes. Debido a los objetos encontrados se piensa que la estructura pudiera ser originariamente un horno. Es destacable la existencia en el lateral derecho del frontal de una fractura "ante mortem", completamente recuperada.
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2021; Esparza et alii, 2018
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 101-110/VIII, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	37	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulta		
Datación	No se menciona	Observaciones	

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 111-120/XII, individuo nº1	Ajuar	☐
Numeración	38	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulto		
Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		

¿Alteraciones en los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación

Tordillos, hoyo AN-AV 121-130/V, individuo nº 1

Ajuar

☐

Numeración

39

Descripción

No se describe

Localización

Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera

Tipo de enterramiento

Singular

Sexo

Mujer

Tipo de sepultura

Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.

¿Determinado por ADN?

☐

Tipo de depósito

No aplica

Grupo de edad

Adulto joven (20-26 años)

Edad

18-25 años

Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2012a; Esparza et alii, 2022
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 31-40/V, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	40	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulta		
Datación	No se menciona	Observaciones	

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 31-40/V, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	41	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Infantil I (1-6 años)		
Edad	5-6 años		
Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		

¿Alteraciones en los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación

Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/IX, individuo nº 1

Ajuar

☐

Numeración

42

Descripción

No se describe

Localización

Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera

Tipo de enterramiento

Colectivo/Múltiple (séxtuple)

Sexo

Hombre

Tipo de sepultura

Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.

¿Determinado por ADN?

☐

Tipo de depósito

No aplica

Grupo de edad

Adulto maduro (40- 60 años)

Edad

Mayor de 45 años

Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2012a
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/IX, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	43	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (séxtuple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto maduro (40- 60 años)		
Edad	Mayor de 45 años		
Datación	No se menciona	Observaciones	

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/IX, individuo nº 3	Ajuar	☐
Numeración	44	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (séxtuple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto maduro (40- 60 años)		
Edad	Mayor de 45 años		
Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		

¿Alteraciones en los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación

Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/IX, individuo nº 4

Ajuar

☐

Numeración

45

Descripción

No se describe

Localización

Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera

Tipo de enterramiento

Colectivo/Múltiple (séxtuple)

Sexo

Hombre

Tipo de sepultura

Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.

¿Determinado por ADN?

☐

Tipo de depósito

No aplica

Grupo de edad

Adulto (26- 40 años)

Edad

25-35 años

Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2012a
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/IX, individuo nº 5	Ajuar	☐
Numeración	46	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (séxtuple)
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto (26- 40 años)		
Edad	30-39 años		
Datación	No se menciona	Observaciones	

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/IX, individuo nº 6	Ajuar	☐
Numeración	47	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (séxtuple)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Infantil II (6-12 años)		
Edad	7-8 años		
Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		

¿Alteraciones en los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a; Esparza et alii, 2022

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación

Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/VI, individuo nº 1

Ajuar

☐

Numeración

48

Descripción

No se describe

Localización

Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera

Tipo de enterramiento

Singular

Sexo

Indeterminado

Tipo de sepultura

Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.

¿Determinado por ADN?

☐

Tipo de depósito

No aplica

Grupo de edad

Infantil II (6-12 años)

Edad

6-7 años

Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2012a
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/X, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	49	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (quíntuple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto (26- 40 años)		
Edad	25-35 años		
Datación	No se menciona	Observaciones	

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/X, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	50	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (quíntuple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulto		
Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		

¿Alteraciones en los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación

Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/X, individuo nº 3

Ajuar

☐

Numeración

51

Descripción

No se describe

Localización

Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera

Tipo de enterramiento

Colectivo/Múltiple (quíntuple)

Sexo

Mujer

Tipo de sepultura

Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.

¿Determinado por ADN?

☐

Tipo de depósito

No aplica

Grupo de edad

Adulto joven (20-26 años)

Edad

19-21 años

Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2012a; Esparza et alii, 2022
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/X, individuo nº 4	Ajuar	☐
Numeración	52	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (quíntuple)
Sexo	Mujer	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto maduro (40- 60 años)		
Edad	Mayor de 45 años		
Datación	No se menciona	Observaciones	

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tordillos, hoyo AN-AV 41-50/X, individuo nº 5	Ajuar	☐
Numeración	53	Descripción	No se describe
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (quíntuple)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulto		
Datación	No se menciona	Observaciones	
Conexión anatómica	☐		

¿Alteraciones en los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación

Tordillos, hoyo AN-AV 61-70/I, individuo nº 1

Ajuar

☐

Numeración

54

Descripción

Enterramiento singular secundario, el individuo presenta una gran cantidad de marcas en los huesos, que se asume que se debe a un ritual de exposición de cadáveres.

Localización

Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera

Tipo de enterramiento

Singular

Sexo

Indeterminado

Tipo de sepultura

Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.

¿Determinado por ADN?

☐

Tipo de depósito

Secundario

Grupo de edad

Infantil II (6-12 años)

Edad

5-9 años

Datación	Poz-41300 = 3135 ± 30 BP	Observaciones	Las huellas presentes en los huesos han sido provocadas principalmente por cánidos, lo cual eliminaría la posibilidad de que se haya usado una plataforma elevada en este caso.
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☒		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2012a
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Tordillos, hoyo T-AC 51-60/XI, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	55	Descripción	Enterramiento colectivo/múltiple, presenta una gran cantidad de marcas en los huesos fruto de la acción de cánidos, que se asume que se debe a un ritual de exposición de cadáveres.
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (cuádruple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto maduro (40- 60 años)		
Edad	40-50 años		
Datación	No se menciona	Observaciones	Las huellas presentes en los huesos han sido provocadas principalmente por cánidos, lo cual eliminaría la posibilidad de que se haya usado una plataforma elevada en este caso. También se observan surcos además de dentelladas. No se diferencia claramente entre individuos en el artículo.

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☒

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tordillos, hoyo T-AC 51-60/XI, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	56	Descripción	Enterramiento colectivo/múltiple, a diferencia del individuo nº 1 no presenta huellas de la acción de cánidos.
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (cuádruple)
Sexo	Hombre	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulto		
Datación	No se menciona	Observaciones	No se diferencia claramente entre individuos en el artículo.
Conexión anatómica	☐		

¿Alteraciones en los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación

Tordillos, hoyo T-AC 51-60/XI, individuo nº 3

Ajuar

☐

Numeración

57

Descripción

Enterramiento colectivo/múltiple, a diferencia del individuo nº 1 no presenta huellas de la acción de cánidos.

Localización

Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera

Tipo de enterramiento

Colectivo/Múltiple (cuádruple)

Sexo

Hombre

Tipo de sepultura

Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.

¿Determinado por ADN?

☐

Tipo de depósito

No aplica

Grupo de edad

Adulto

Edad

Adulto

Datación	Poz-41299 = 3215 ± 30 BP	Observaciones	No se diferencia claramente entre individuos en el artículo.
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☒		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Esparza et alii, 2012a
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Tordillos, hoyo T-AC 51-60/XI, individuo nº 4	Ajuar	☐
Numeración	58	Descripción	Enterramiento colectivo/múltiple, a diferencia del individuo nº 1 no presenta huellas de la acción de cánidos.
Localización	Castilla y León, Salamanca, Aldeaseca de la Frontera	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (cuádruple)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	Enterramiento en fosa no descrita detalladamente.
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Infantil I (1-6 años)		
Edad	3-4 años		
Datación	No se menciona	Observaciones	No se diferencia claramente entre individuos en el artículo.

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☒

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Esparza et alii, 2012a

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tres Chopos-Abarre, depósito funerario nº 1, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	59	Descripción	Se trata de un neurocráneo bastante fragmentado, un esplacnocráneo igualmente fraccionario y un esqueleto poscraneal igualmente incompleto.
Localización	Castilla y León, Burgos, Villegas	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	No se describe
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Infantil I (1-6 años)		
Edad	4-5 años		
Datación	No se menciona	Observaciones	No aplica
Conexión anatómica	☐		

¿Alteraciones en los huesos?

☐

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Arnáiz y Montero, 2008; Esparza et alii, 2018

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tres Chopos-Abarre, depósito funerario nº 1, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	60	Descripción	Se trata de un individuo muy incompleto, con tan solo partes de la región maxilofacial conservadas, destacando entre todo los dientes presentes
Localización	Castilla y León, Burgos, Villegas	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	No se describe
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulto maduro		

Datación	No se menciona	Observaciones	Se pueden observar alteraciones en los huesos fruto de su exposición al fuego.
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☐		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Arnáiz y Montero, 2008; Esparza et alii, 2018
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		

Identificación	Tres Chopos-Abarre, depósito funerario nº 2, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	61	Descripción	Solamente se encuentran fragmentos de la clavícula izquierda, de una costilla derecha y un fragmento proximal del fémur derecho, el cual está alterado por la acción del fuego.
Localización	Castilla y León, Burgos, Villegas	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	No se describe
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Subadulto		
Edad	Infantil		
Datación	No se menciona	Observaciones	Se pueden observar alteraciones en los huesos fruto de su exposición al fuego.

Conexión
anatómica

☐

¿Alteraciones en
los huesos?

☒

Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Arnáiz y Montero, 2008; Esparza et alii, 2018

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tres Chopos-Abarre, depósito funerario nº 2, individuo nº 2	Ajuar	☐
Numeración	62	Descripción	Todos los restos recuperados de este individuo pertenecen al cráneo.
Localización	Castilla y León, Burgos, Villegas	Tipo de enterramiento	Colectivo/Múltiple (doble)
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	No se describe
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulto		
Datación	No se menciona	Observaciones	Se observan huellas claras de la acción del fuego sobre algunos de los fragmentos recuperados, deduciéndose una temperatura alcanzada entre 200-250° C
Conexión anatómica	☐		

¿Alteraciones en los huesos?



Cobertura

No se describe

Bibliografía pertinente

Arnáiz y Montero, 2008; Esparza et alii, 2018

Posición

No aplica

Orientación

No aplica

Identificación	Tres Chopos-Abarre, depósito funerario nº 3, individuo nº 1	Ajuar	☐
Numeración	63	Descripción	Los restos pertenecientes a este individuo se reducen a un fragmento de cráneo y un metacarpo, por lo que se ve un fuerte grado de subrepresentación anatómica
Localización	Castilla y León, Burgos, Villegas	Tipo de enterramiento	Singular
Sexo	Indeterminado	Tipo de sepultura	No se describe
¿Determinado por ADN?	☐	Tipo de depósito	No aplica
Grupo de edad	Adulto		
Edad	Adulto		

Datación	No se menciona	Observaciones	Se observan huellas claras de la acción del fuego sobre algunos de los fragmentos recuperados, deduciéndose una temperatura alcanzada entre 200-250° C
Conexión anatómica	☐		
¿Alteraciones en los huesos?	☒		
Cobertura	No se describe	Bibliografía pertinente	Arnáiz y Montero, 2008; Esparza et alii, 2018
Posición	No aplica		
Orientación	No aplica		